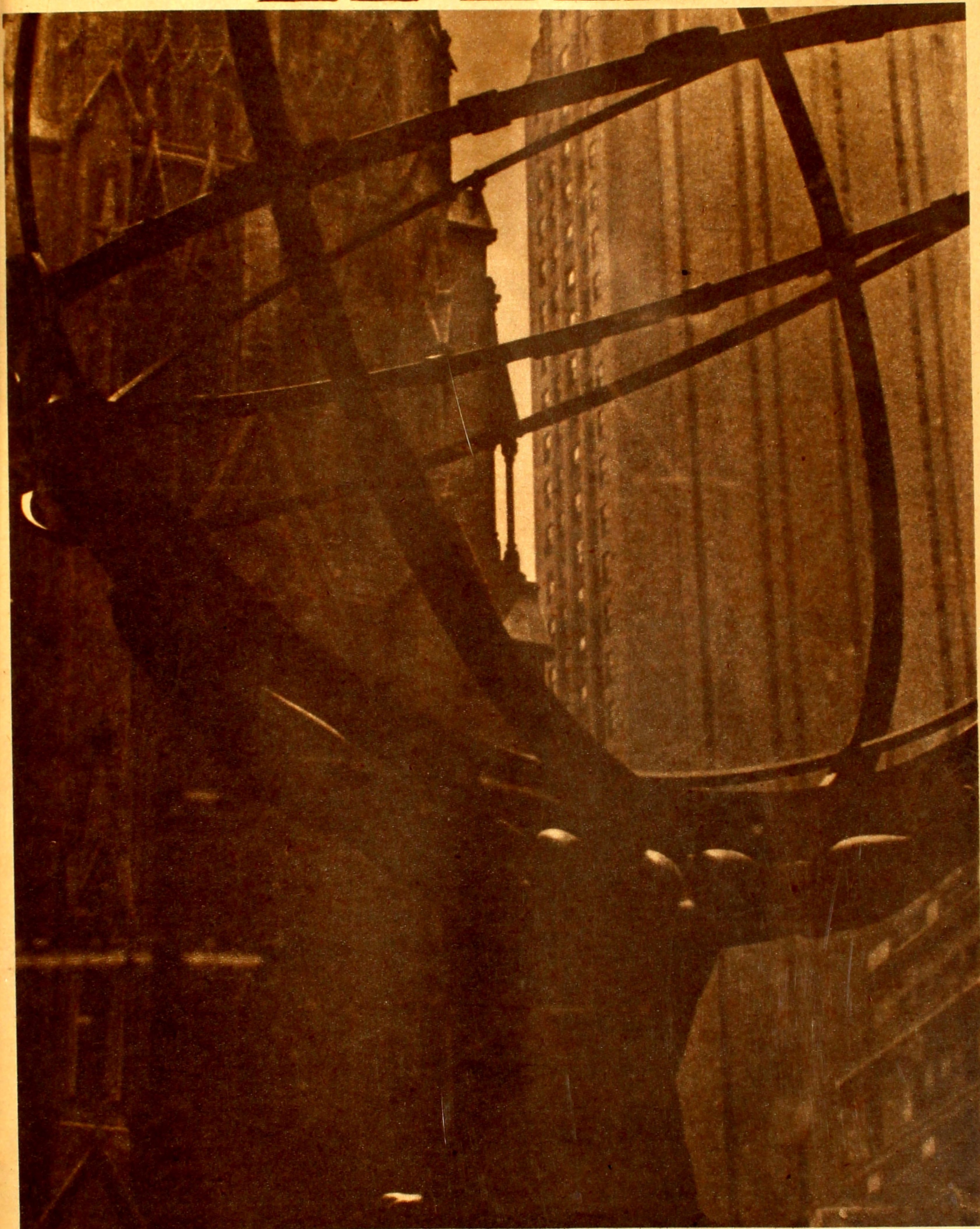
AÑO XIII. — Nº 582.

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 12 DE 1944.

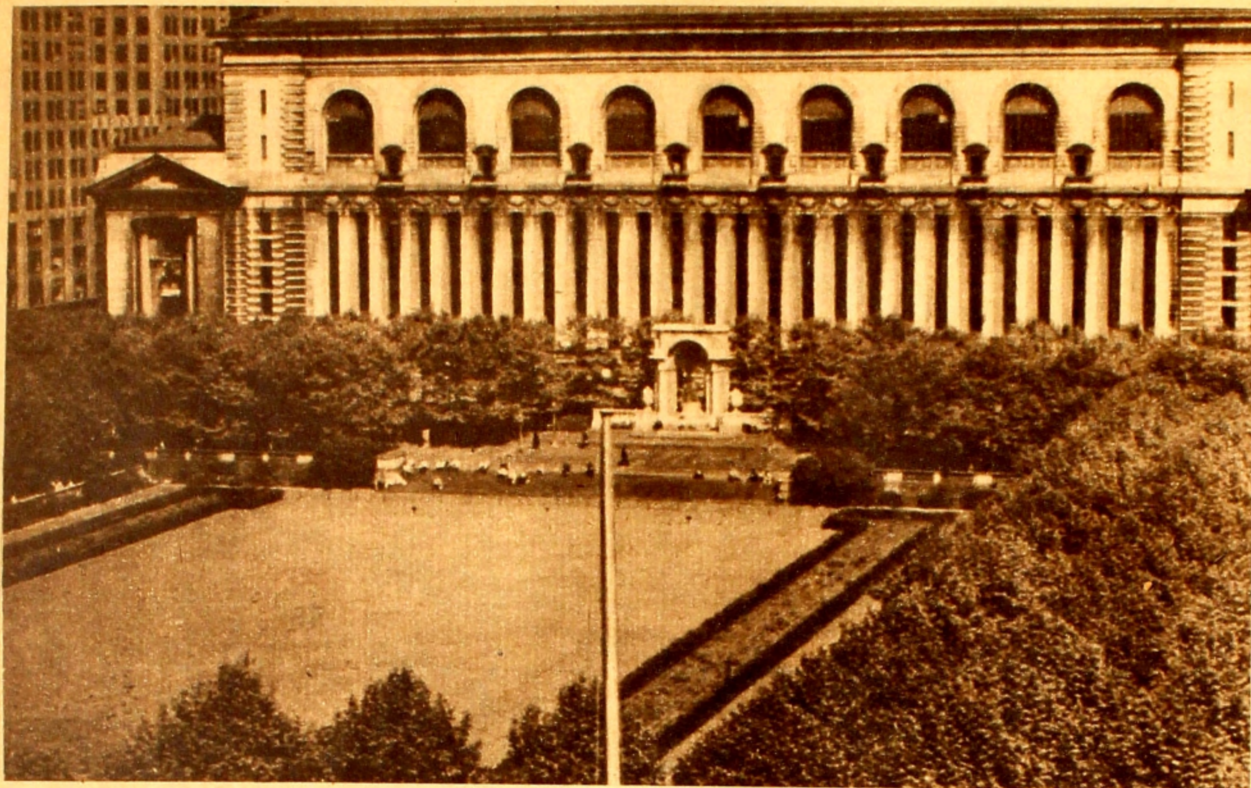


ATLANTE SOSTENIENDO LA ESFERA CELESTE

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

A LA ENTRADA DE UNO DE LOS EDIFICIOS DEL "ROCKEFELER CENTER", DE NUEVA YORK, APARECE ESTA ESCULTURA EN BRONCE REPRODUCIENDO AL MITOLOGICO DIOS, QUE JUPITER CONDENARA A SOSTENER LA ESFERA CELESTE POR SU INTERVENCION EN LA LUCHA DE TITANES. EL SIMBOLO ES ADECUADO, Y TIENE MUY EXPRESIVO SENTIDO QUE SE AGUDIZA EN ESTA FOTOGRAFIA, POR HABER SIDO TOMADA DESDE UN ANGULO VISUAL EN EL CUAL ATLANTE APARECE SOSTENIENDO TAMBIEN EL GOTICO DE UN TEMPLO Y LA MASA MODERNA DE HIERRO Y CEMENTO ENTRE LOS QUE SOLO EXISTE UNA AGUJA DE CIELO Y AZUL.

(FOTOGRAFIA JONES ODRIOZOLA)



FACHADA POSTERIOR, FRENTE AL "GREEN", DE LA BIBLIOTECA PUBLICA.

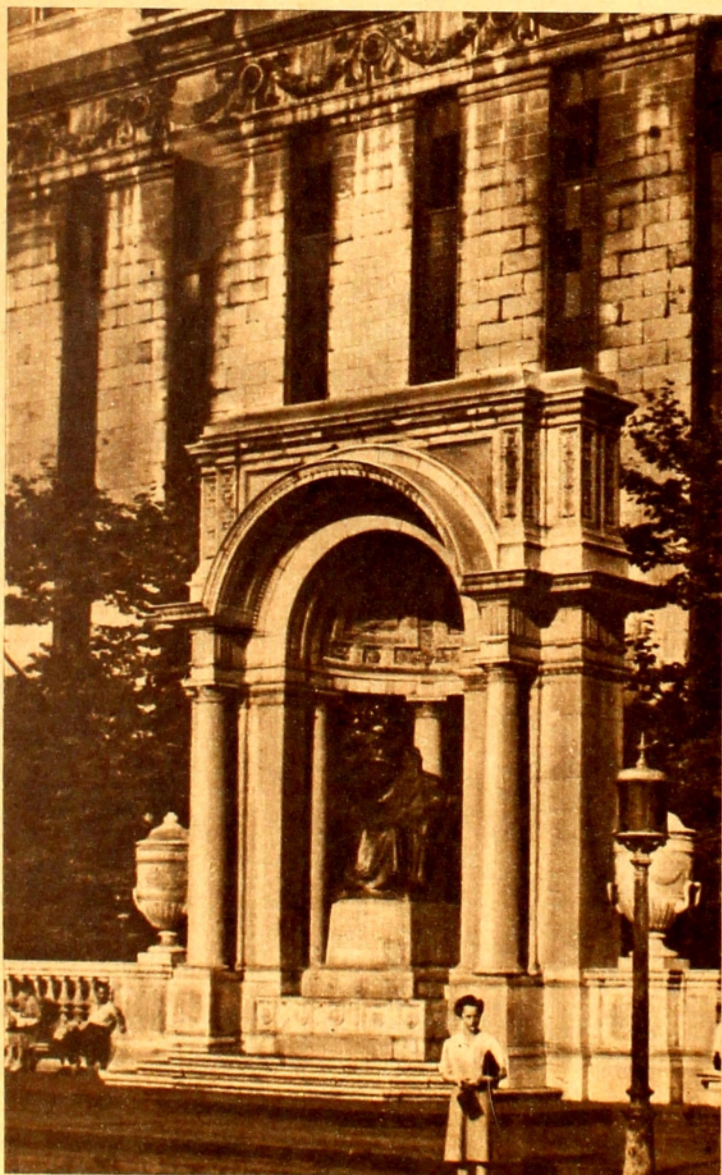


BALAUSTRADA DE LA BIBLIOTECA PUBLICA. FACHADA PRINCIPAL.

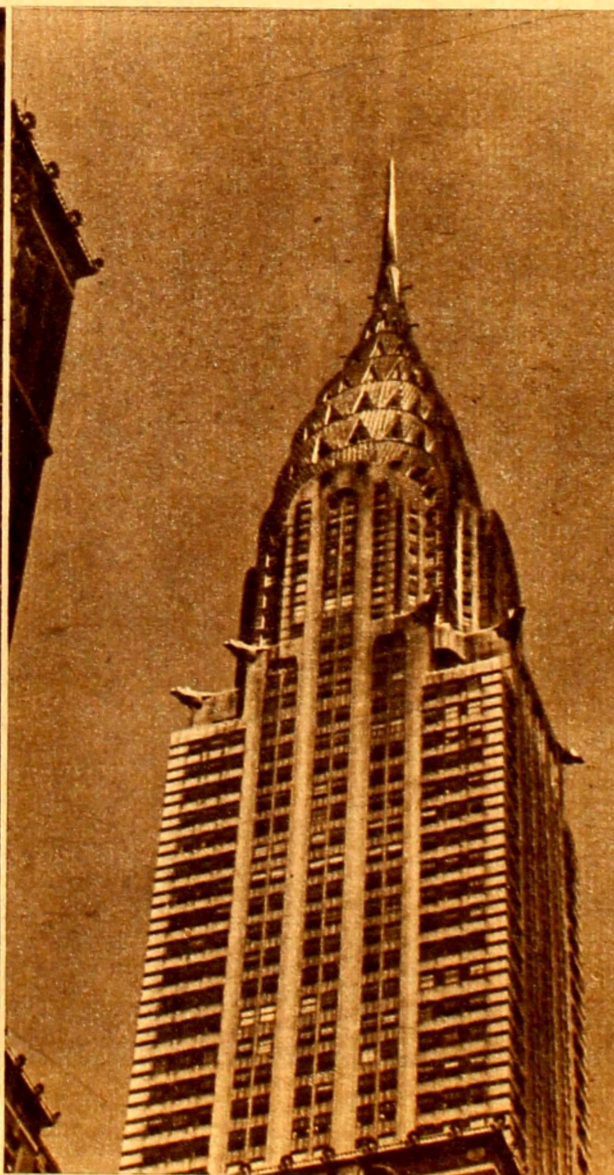
Crónicas de Nueva York:

EL OCIO Y EL ESPACIO

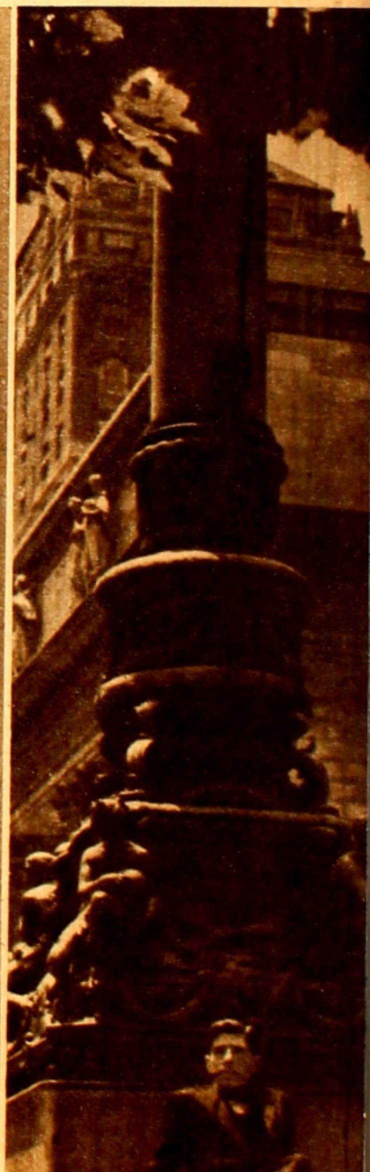
Y sigue la Quinta Avenida, y pasa por la Calle 34, y seguimos así apaciblemente entre los altos edificios. Y llegamos a la Calle 40, sobre la que se extienden horizontalmente ocupando el espacio limitado por las calles 40 y 42 y las Avenidas Quinta y Sexta, el edificio y los jardines de la Biblioteca Pública de Nueva York. No recuerdo la fecha de la construcción del edificio, pero debe pertenecer con seguridad a la primera mitad del siglo pasado. Posee un severo estilo clásico francés, y sus líneas horizontales dan la tranquilidad y serenidad necesarias dentro de lo ascendente de ventanales, ascensores, salientes, entrantes, etc.; nunca una gran cornisa en lo alto; ésto solamente en los viejos y nobles edificios. Y esta Biblioteca reune, dentro de sus muros de piedra, una de las colecciones más completas de obras y documentos de todos los tiempos. Allí estaba Enrique Rodríguez Fabregat descubriendo los entretelones aún ignorados de la historia de América: allí hay sabios y hombres de letras y filósofos de todas las



MOTIVO CENTRAL DE LA FACHADA POSTERIOR DE LA BIBLIOTECA PUBLICA.



CHRYSLER BUILDING.



MEDIODIA JUNTO A LA BIBLIOT

regiones del mundo que se refugian dentro de la libertad y sabiduría de los libros de la democracia, para proseguir sus estudios interrumpidos por la intransigencia de un totalitarismo miserable de otras tierras. Allí se busca la Verdad, se la relaciona con la verdad histórica, que es permanente y duradera. Biblioteca Pública de la Ciudad de Nueva York, verdadero templo laico a la cultura, la ciencia y la libertad.

Y la calle 42 es indudablemente la transversal más interesante a las Avenidas. Calle de gran circulación y movimiento. Autobuses, tranvías, taxímetros, que con sus coloridos rojo, amarillo y verde, van dando la nota de color en la ciudad gris. Gentes que se desplazan para todos los lugares de la ciudad. Estaciones del subterráneo que vomitan su avalancha humana en una forma que nos hace vacilar sobre la felicidad de su destino. Actualmente, con los EE. UU. en guerra, todos los puestos en oficinas, tiendas, fábricas, etc., que eran desempeñados por hombres jóvenes están ocupados por mujeres jóvenes. Y cuando pensamos en su vida, muchas veces no podemos envidiarlas. En los EE. UU. todo el mundo trabaja, lo que es verdaderamente envidiable, ya que ello crea un sentido de responsabilidad y de eficiencia, además de la enorme reserva de esfuerzo que eso representa para la nación, lo que multiplicado desde el átomo humano hasta el conjunto de la masa pública, da al país su extraordinaria vitalidad y la solución para todos sus conflictos. Pero quizás no se haya llegado aún a una verdadera evolución dentro de la organización del trabajo. La joven empleada entra a su oficina a las nueve de la mañana, para lo cual se ha levantado a las siete y media o a las ocho, ha engullido su taza de café y unas rajillas de tocino a toda velocidad, ha venido "envasada" en el vagón del subterráneo, y ha subido al piso veinte, o treinta o cincuenta o setenta sobre el nivel de tierra. A la hora 13 esa empleada quizás descienda por el atiborrado ascensor a comer un sandwich y una taza de café al "Drug-Store" de la esquina, o los tome en su oficina entre veinticinco llamadas telefónicas o al compás de una máquina de escribir, "para mejor aprovechar su tiempo". Y aquí no puedo menos que detenerme y pensar en Lin Yutang y en la teoría china del sosiego: "...El tiempo es útil porque no se le usa. El ocio en el tiempo es como el espacio desocupado en un cuarto..." Y prosigo: nuevamente al trabajo, de la hora 14 hasta la hora 18, y al final de la tarde la empleada sale rendida, porque allí se trabaja, no como en una oficina de gobierno de un país latino americano. Esto, claro está, siempre que no se trate de la Oficina del Coordinador, en Nueva York, donde hay dos mil empleadas para atender mil asuntos diarios. Luego de una cena más o menos copiosa, quizás una hora de cine, y más tarde la habitación compartida con una o dos o tres empleadas como ella. El domingo empleado en caminar al aire libre, por el Central Park, o los "park-ways", o Coney Island, o el paseo en el vaporcito a la Estatua de la Libertad o a Staton Island, o visitando el Museo de Arte Moderno o el Museo Metropolitano de Nueva York.

Todo dentro de un amplio sentido de libertad y de colaboración, pero con un "debe" en contra basado en la falta de una verdadera organización de la vida. Indudablemente que el sentido social de la presente guerra mundial deberá devolver al hombre el valor individual que ya se ha perdido: si ésto no sucediera y el elemento célula del conglomerado humano volviera a caer dentro del anonimato de una sociedad capitalista o de una sociedad totalitaria, creado sin consideración psicológica de su valor como unidad, entonces habremos sacrificado mucho para ganar muy poco. No podemos pensar en la reorganización de una sociedad de artesanos. El mundo ha cambiado, adelantando en una serie de aspectos, y ese adelanto debe ser acondicionado a una escala dada por el individuo. ¿Cuál individuo? ¡El común, el de la calle, el lustra-botas, el hombre de la gran fragua, el minero, el obrero de los ferrocarriles, el obrero de la humanidad!!

El verdadero sentido de toda conquista humana debe ser el de la felicidad del hombre. En Medicina, en Mecánica, en Ciencias, en Letras, en Filosofía, en Arte, cada paso adelante debe ser en procura de esa vida mejor por y para todos. Y el esfuerzo anónimo de la empleada y del obrero de los Estados Unidos se une al esfuerzo también anónimo de los hombres y mujeres de la Gran Bretaña, de Rusia, de China, del mundo, en una de las más grandes colaboraciones humanas en procura del bienestar común.

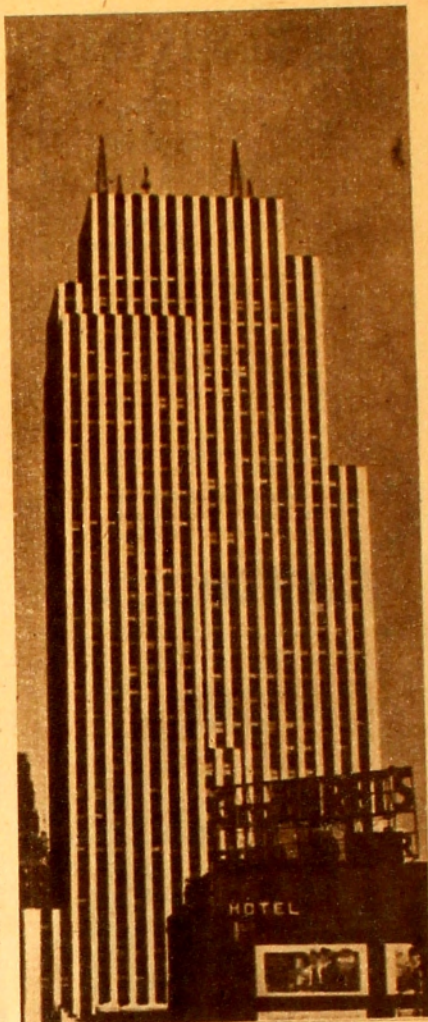
*

Y estábamos en la Calle 42, y hacia el Este podíamos ver dos de los edificios más interesantes de Nueva York: el Chrysler Building y el News Building. El primero, emplazado sobre la Calle 42 y la Lexington Avenue, fijando un carácter para toda una zona; edificio sin una conexión exacta con los espacios circundantes y con la misma falta en su relación con ellos que la anotada respecto al Empire State Building. De una plástica que, de común y pobre en los primeros pisos, se estiliza y asciende para transformarse en un verdadero campanile de nueva silueta arquitectónica. No supone el apilamiento de pisos: es la superposición de elementos que cada vez se van caracterizando más de acuerdo a su altura. Es un edificio terminado, completo, que no podría tener ni diez ni veinte metros más o menos. Es una composición en altura, y si en su sentido se ha permitido la relación horizontal, se ha obtenido en cambio una de las más perfectas soluciones verticales. La arquitectura del rascacielo en los EE. UU., y especialmente en Nueva York, ha intentando recubrir con un manto gótico la estructura de acero de los muchos pisos de varios edificios, con un criterio absolutamente equivocado. En cambio en el Chrysler Building se ha ido a una concepción totalmente nueva, que como todas ellas se basa en los más viejos principios de la arquitectura: verdad al mostrar la estructura; verdad al mostrar el material; verdad al demostrar el programa; verdad, siempre verdad.

El News Building más hacia el "park way" del Este de Manhattan. Con su sentido vertical pronunciadísimo y con una plástica fina y a la escala del individuo. Siempre ricos materiales, espléndida ejecución bajo lo que se adivina una perfecta mano de obra, funcionalismo, adaptación al lugar, calidad verdadera de obra arquitectónica.

G. JONES ODRIOZOLA.

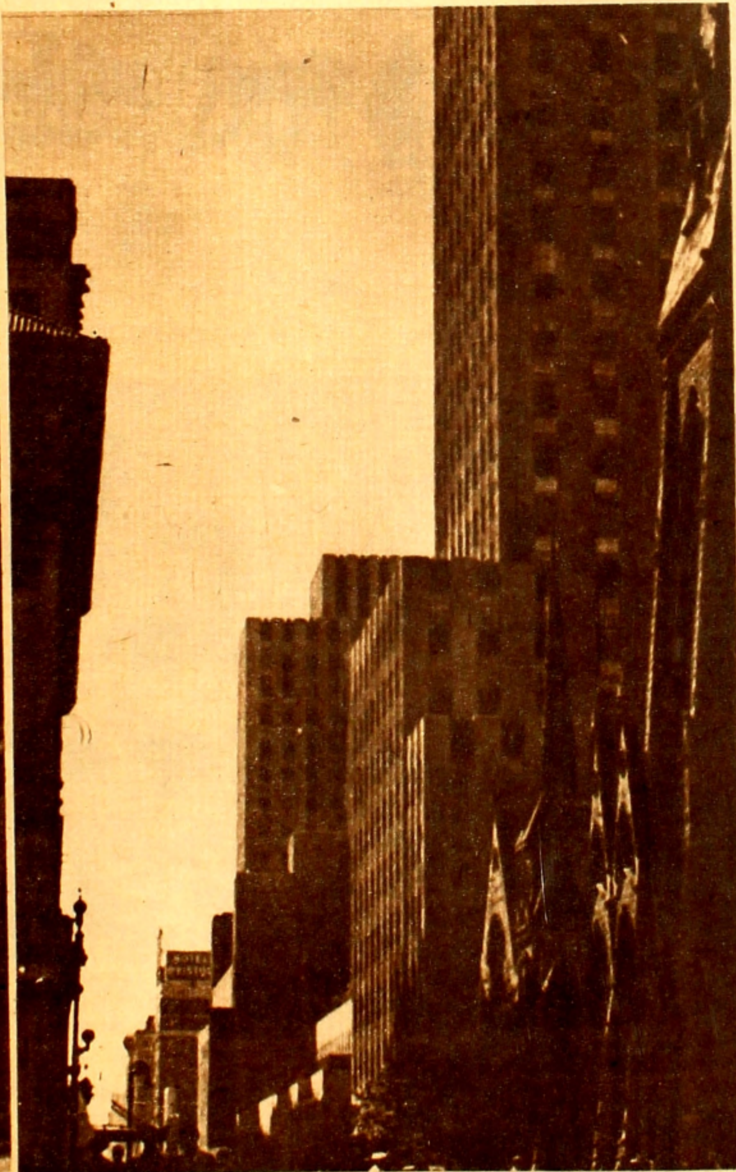
(Fotografías del autor).



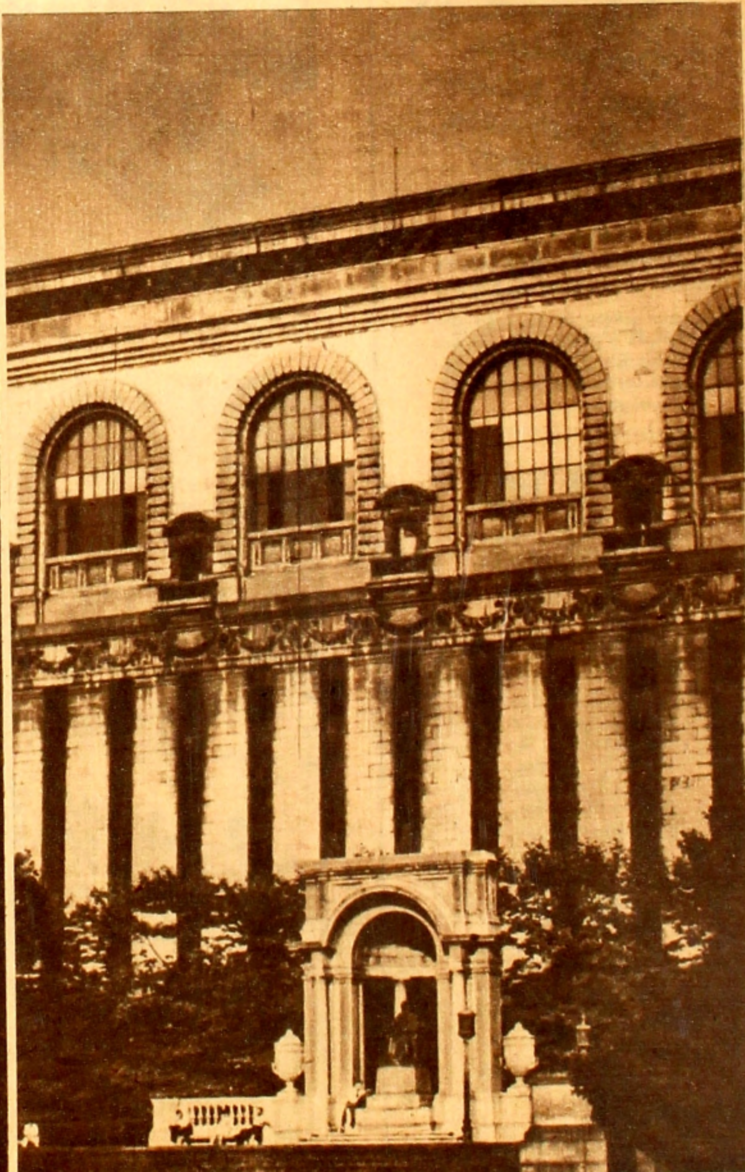
NEWS BUILDING. CALLE 42.



PUBLICA. QUINTA AVENIDA.



CALLE 52 Y QUINTA AVENIDA.



RITMO DE PIEDRA.

P I S A C
DONDE EL TIEMPO SE DETUVO

En esta América nuestra, de vetusta historia y grandes destinos, quedan cosas que parecen no haber evolucionado. ciudades íntegras que son museos, como Taxco en Méjico, Quito en el Ecuador y Cuzco en Perú; o que tienen grandes parques como los de EE. UU. de Norte América, donde la vida animal se desenvuelve con tanta libertad como si fueran trozos inexplorados, o regiones inhóspitas y mortales como la Puna, y desierto de Atacama, el Llano Estacado o las selvas interiores del Brasil. Nuestro Continente sigue siendo el de mayores probabilidades para el futuro, por sus cuantiosas riquezas y también por haber en él campo abierto todavía a muchas experiencias.

Pisac en una villa de esas donde "todo está como era entonces"... como diría un poeta, siempre que su "entonces" se refiera por lo menos a tres siglos atrás. Yo había pensado que conocía todo lo que se puede ver en las sierras del antiguo incario, pero tuve ocasión de llenarme los ojos con cosas que creía muertas hace por lo bajo diez generaciones. Es un pequeño poblado con la catadura indo-colonial, semejante a otros muchos, con techos de paja, paredes de barro, cabriadas de eucaliptus sin cepillar, y calles tortuosas de piedra. Calles estrechas sin ochavas y con canalillo al medio, para que corra la lluvia en su época, al desahogar en ellas los cerros vecinos, que cubren a la ciudad con su altura, y que les presta sus laderas para que el indio clave el chuzo de su arado y arranque el diario sustento en dura lucha con la naturaleza. Papas, avena, centeno, trigo... y alguna fruta en los valles calientes de allende la montaña.

Toda la pequeña población, que calculo en algo así como tres mil habitantes, sale a las vecindades para trabajar, con excepción de algunas personas dedicadas al comercio minorista, o los pocos artesanos que logren existir en el precario medio donde fueron a plantar sus reales.

*

El domingo de feria, toda la vida se resume en la plaza de la villa, lugar descampado y con algunos grandes árboles de épocas pretéritas. A su alrededor, las indias con su mercadería, acuclilladas o sentandas en el suelo, departen suavemente, con ese lenguaje gutural que el quechua provoca, dejando escapar alguna sonora carcajada al paso del turista. En lo que toca al autor de estas líneas, habla "pasablemente" mal el idioma incaico y eso causa gracia al aborigen, máxime cuando uno se ha especializado en los piropos, que en su idiosincracia contemplativa no existen.

Como la plaza es pequeña, las filas de vendedoras no guardan líneas rectas especiales y el posible comprador ha de andar discutiendo para poder pasar de



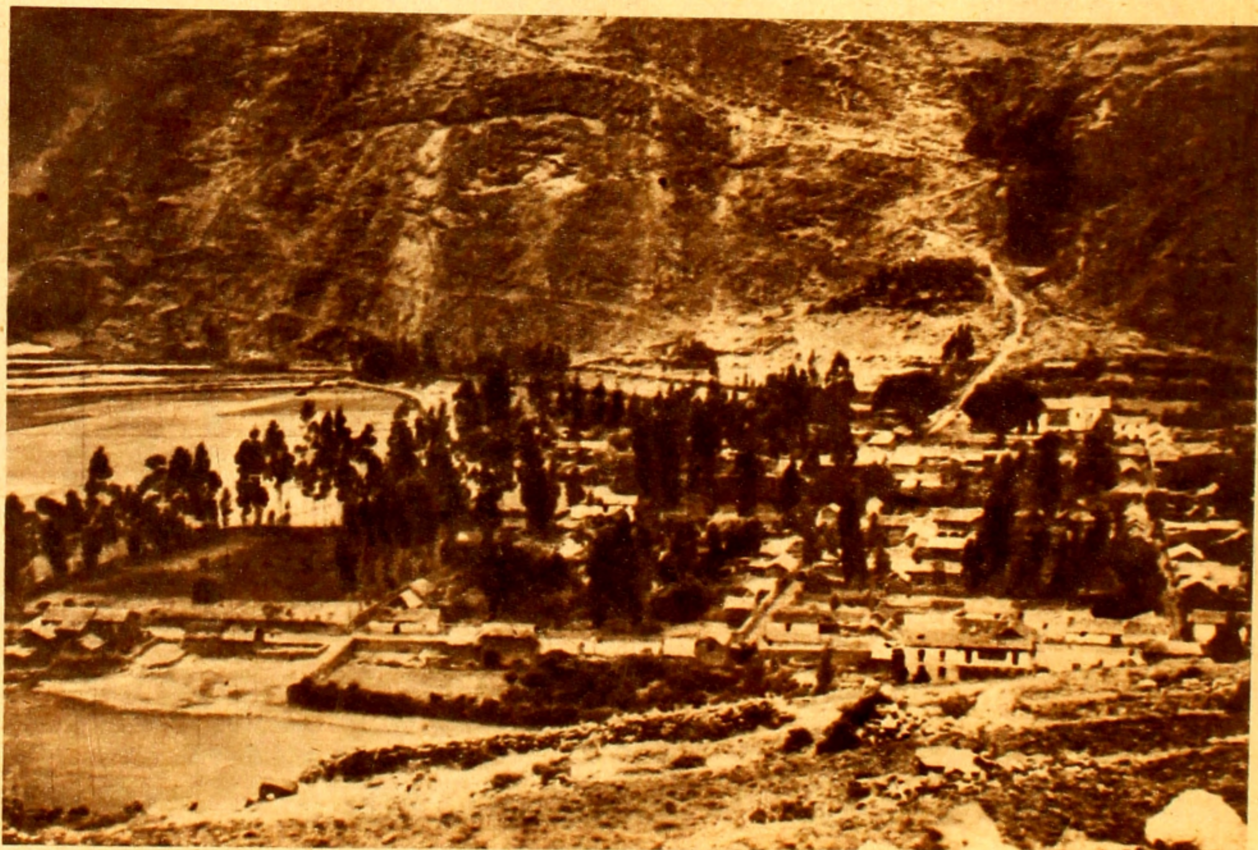
EL HOMBRE QUE "POSA" Y COBRA.



VENDEDORAS CON VEGETALES EN LA CABEZA, ESPECIE DE PROMESANTES.



LA ERA. PISANDO TRIGO.



PISAC, PUEBLO INDIO AL PIE DE LOS CERROS.



UNA CALLEJA DE PISAC.

un sitio a otro.

El pueblo es varias veces centenario, la gente se viste como en siglos pasados, y el tiempo se detuvo en su perímetro... pero el afán de esquilmar al forastero es igual al de todas partes serranas. Si un prendedor de plata vieja vale cinco soles... piden treinta, con desparpajo de comerciante... y hasta nos hacen la merced de rebajarlo a 25 si insistimos un poco.

¡Ah, qué negocios espléndidos suelen hacer con los turistas yanquis!! Los rubios habitantes de la gran república del Norte, se dejan entusiasmar por una alhaja con apariencia de vieja, con un poncho rayado o una montera (1) que se atreverán a lucir, junto con el traje correspondiente, en el primer baile de máscaras al que asistan en su tierra lejana.

Dando varias vueltas por la feria, se puede hallar una serie de cosas extrañas y curiosas. Infaltablemente hay un mendigo anciano; como si dijéramos el patriarca de los pobres de cada aldea, que tien de sus manos y pide en balbuceo sin palabras completas, mientras sus ojos permanecen inexpresivos y de sus comisuras chorrea una baba verdosa de la coca, y su costumbre atávica de "coquear".

Un indiecito de ocho a nueve años, se entretiene en dar carreras a su borrico y por momentos tiene en suspenso al público ingenuo que sigue sus evoluciones esperando verlo precipitado de su montura. Ha venido hacia mí a todo galope, para sujetarlo a diez pasos y sonreírme esperando que lo fotografíe. Siempre he pensado qué antojos tiene cierta gente de "posar" para el transeúnte... sabiendo que nunca se verá en la cartulina.

Un recio "varáyoc" (2) llega de las sierras. Viste calzón corto, ojotas de cuero de alpaca, poncho policromado y amplia montera en la cabeza. En su mano derecha sujeta el bastón de mando de su comunidad y avanza con cadencia de andarín. Es todo majestad, y su porte bien indica que se sabe importante. A cinco pasos de distancia se detiene y espera que lo haga pasar a la posteridad con mi cámara fotográfica. Luego, tiende la mano, como si el pago fuera una cosa establecida por haberse prestado a la escena, recibe medio sol de plata... y se marcha con el mismo garbo que llegó, en dirección a la iglesia que sirve de margen a la plaza en feria.

✻

No es que la iglesia de Písaç merezca por su arquitectura un espacio aparte, como suele ocurrir con mil templos de ciudades americanas, talladas en piedra y donde el alarife autóctono se durmió cincelando y siguió a sus locos sueños trazando arabescos en la piedra. Nada de eso; en aquel poblado es de barro y cañas entrabadas, con una torre baja, de cuyo techo pende una pequeña y pobre campana. Pero la misa que allí presencie sí que merece el aparte. Todo el pueblo estaba en su única nave... es decir, todo el pueblo que no mercara, pues a ésos, en atención a su tarea los eximen de presenciar el rito. Un poco atrás y en dos filas apretadas, había diez hombres de "vara y mando", jefes de otras tantas comunidades aborígenes, y que representaban en ella a la autoridad blanca de la ciudad más próxima.

Cada "varáyoc" tenía su ayudante, que es el encargado de llevar la vara y el "pututo", instrumento musical primitivo, confeccionado con un gigantesco caracol, como se usa también en algunas regiones de Méjico.

En algunas partes del oficio religioso, cada ayudante entregaba a su jefe el caracol, y éste, poniéndose de acuerdo con sus colegas, arrancaba del mismo un bronco y prolongado sonido, que semeja el mugir de un toro.

Como bárbaro el espectáculo no tenía parangón y no entiendo su ingreso a la religión de los cristianos, pero lo que le faltaba en ética... le sobraba en tipismo y colorido, amén de un cierto desquite del hombre de piedra, que a través de esos instrumentos y sonidos, deja entrever que él también pudo agregar algo a los ritos que importaron los hispanos. Es algo a cambio de mucho... pero para entenderlo debe recordar el lector que muchas veces los sacerdotes debieron aceptar alguna cosa semejante, si querían tener el consentimiento de los montaraces jefes o caciques de las tribus serranas.

Para completar esa estampa de 1600, he visto un órgano precioso, de tracción a sangre y doble fuelle. Un indiano, verdadera estampa del otrora, con frente deprimida y nariz aguileña, bajaba los mandos por turno, enviando aire con ellos al instrumento musical que ejecutaba un viejo tan arrugado que parecía una momia. El contrapeso de los fuelles eran piedras grandes y atadas sobre cada uno, por lo cual obligaban al indio a usar de toda su fuerza para mantener el ritmo necesario al órgano.

Hubiera querido tomar vistas de esta preciosidad arcaica, pero la oscuridad del templo me lo ha impedido.

✻

Como final de fiesta, los hombres de "vara y mando" desfilaron por la plaza y se llegaron a casa del párroco, quien los invitó con chicha, se enteró por ellos de la novedad que hubiera en cada poblado distante... y les dió instrucciones sobre la próxima cosecha, sobre el trabajo que habría de realizarse en los seis días subsiguientes, y los despachó tan buenamente como si por su boca hubiera hablado el oráculo.

¿Es eso una rémora de los primeros tiempos coloniales o un abuso de la ingenuidad india que se explota todavía en el espinazo andino?

El tipismo no ha de cegar al escritor, y los tratados de sociología aborigen serán muy buenos, pero no ponen remedio a las cosas existentes.

¡Y... buena falta que hace!!!

Rodolfo BELLANI NAZERI.

---

(1) **Montera:** sombrero indio de colores, con armazón de varillas.

(2) **Varáyoc:** "hombre de vara y mando", jefe de una comunidad o hacienda grande.

(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR)

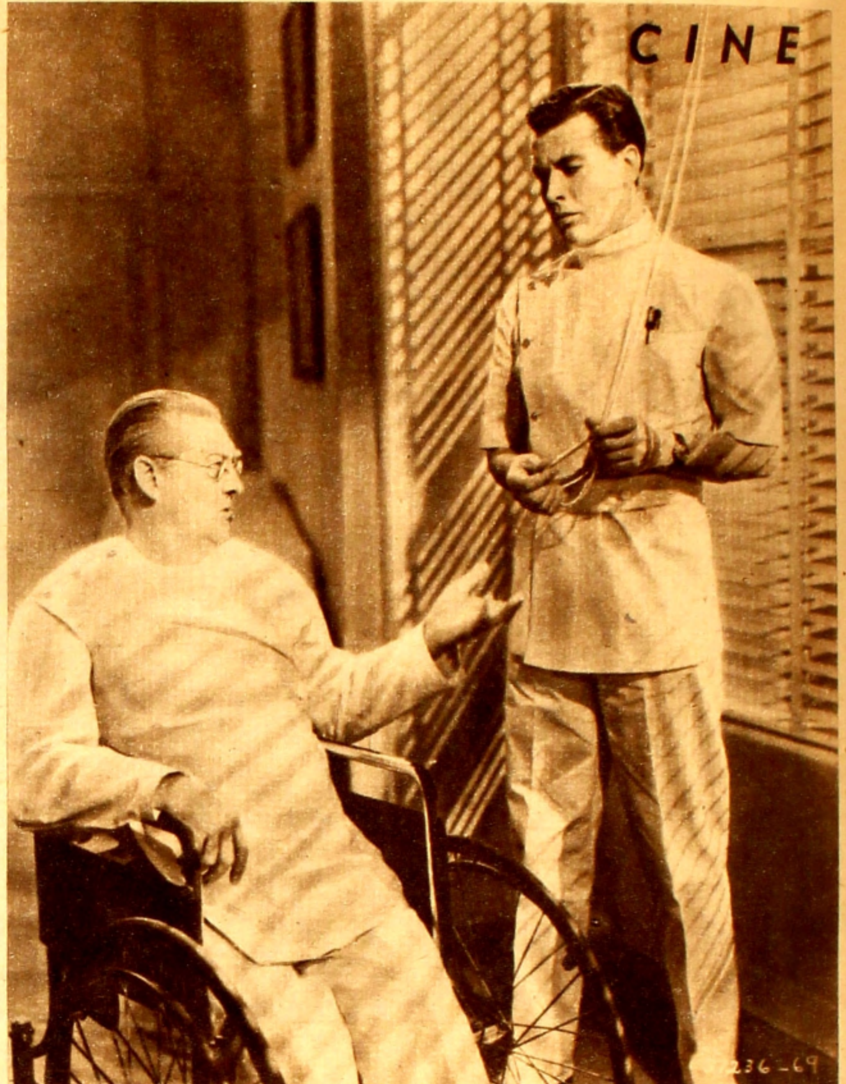
LOS "VARAYOC" AL SALIR DEL TEMPLO, ESPERANDO ORDENES.





LA BELLA Y LOS SALVAJES

WILLIAM LUNDIGAN Y JEAN ROGERS ENCABEZAN EL REPARTO DE LA COMEDIA M. G. M. QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO.



LLAMEN AL DR. GUELASPI

ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO EL ESTRENO DE UN NUEVO EPISODIO DE LA SERIE DEL Dr. KILDEAR, CON LA INTERVENCION DE LIONEL BARRYMORE, PHILIP DORN Y DONNA REED.

Punta del Este
SUS GRATOS HUESPEDES





Sr. ENRIQUE DREYFUS Y FLIA.



Sr. ANTONIO BERMUDEZ Y FLIA.



Sr. CANESSA y SRA.

CINCUENTENARIO DE LA "VERBENA DE LA PALOMA"



TOMAS BRETON. — CARICATURA DE TOVAR.

Los latines del rezo funerario anduvieron mezclados aquella tarde del mes de diciembre del año 1923, con la música bailable de "La Verbena de la Paloma", transportada al compás de marcha lenta, ejecutada por las charangas y bandas matritenses que acompañaban el entierro del maestro Tomás Bretón, músico al que glorificaba el pueblo de Madrid en los compases de su partitura inmortal. Inmensa muchedumbre formada por los héroes y heroínas de su inspiración, seguían los restos mortales del compositor, y a su paso se le arrojaban, como en las procesiones, ramas de albahaca y yerbabuena, matas olorosas que forman la heráldica en todas las ventanas de la chulapería, ornadas para esa vez con los mantones de fleco...

El pueblo matritense lloraba su quebranto por la muerte de quien, al par que el mejor, había sabido interpretar su alma, el festivo trasiego y el rapto lírico que componen su senitmiento, y lo hacía poniéndole a la pena honda la música de su alegría, como quien le cuelga crespones al "mantón de la China" de las verbenas.

❊

El "caudillo de la ópera española", que fué Bretón — vano intento de unos cuantos músicos de talento por aclimatar ese género foráneo, infructuosamente — fué glorificado por los acordes de una partitura inspirada en motivos populares, bailables de romería, canciones del pueblo a orillas del Manzanares, escrita en solamente diez y nueve días, y cuyo éxito exasperó en vida al autor, por cuanto le ensombrecía toda su producción anterior, en la que tuvo puestos tantos afanes. Nunca pudo su descontento resignarse a que todas las páginas operísticas, derivadas del patrón italiano sin otro síntoma de españolidad que el de cantarse en castellano, cuando no eran gorgoritos en catalán o en gallego, se apagasen por el gran coro de la calle que, acompañado por los pianos de manubrio, cantaba los motivos de "La Verbena".

La política cortesana y la propaganda nacionalista dieron algún calor a aquellos intentos, en cuanto respondían al propósito cortesano, creándole éxitos en que lo legítimo se unía a lo artificioso. Todo un mundo de personajes librescos, caudillos de leyenda — entre ellos nuestro "Tabaré" — y cuadros de historia, sirvieron a su trabajada inspiración, pero ninguna de esas obras perduraba más tiempo que el del calor oficial en el ánimo público. Tampoco se decidía Bretón a descalzar su musa del coturno, para hacerla andariega y ágil, con la ligereza y la gracia que sólo procura lo que es espontáneo y natural. Una causa fortuita lo obligó a ello, bien que con desgana, y fué el conflicto de la empresa del teatro Apolo con el maestro Ruperto Chapí, por una cuestión de derechos a cobrar. De sus resultas Ricardo de la Vega hubo de retirarle el libreto de "La Verbena" para entregarlo a Bretón, al que urgía el empresario. Y en sólo diez y nueve días compuso la partitura inmortal.

Se estrenó el día 17 de febrero del año 1894 con un éxito que todavía perduraba, y a su calor resucitó un género lírico de obras menores que volvieron a prestigiar el sainete, triunfando por sobre aquel vano propósito de los músicos que lo abandonaron en seguimiento de la decantada ópera española. Más de cien teatros representaban "La Verbena de la Paloma" al mismo tiempo en los teatros de España y América, ocupando todo el programa durante meses seguidos. El triunfo sorprendió a Bretón, y aun parece que lo desplació obsesionado por aquel otro empeño operístico que supuso podría ser revivido con el injerto de lo castizo, ya que estaba demostrada la eficacia de la canción popular, con cuya fuente podía hacer reverdecer sus marchitos laureles. Utilizando los briosos cantares aragoneses compuso la partitura de "La Dolores", ópera de crudo realismo con argumento adaptado de un melodrama catalán, al que puso Bretón una instrumentación exuberante y colorista, pero vacía y declamatoria. Más adelante, y con elementos de lo popular ampurdanés, escribió "Fray Garín", otra leyenda catalana, injertándole la sacra danza de la sardana. Estas dos óperas tuvieron mejor fortuna que las anteriores, y todavía suele recordarse "La Dolores", en algunas temporadas de zarzuela grande.

Pero el encanto real y la gracia de "La Verbena" no volvió a encontrarlo, ni siquiera en las "tandas", como llamó a las "suites" para concierto, compuestas con temas del cancionero andaluz.

Los estribillos y sonsonetes de la majeza, los cálidos bailables, el casticismo del alma popular, con raigambre en la tonadilla, iluminaron el espíritu de Bretón solamente en aquellos contados días en que escribió la partitura de "La Verbena".

Y a sus acordes fué glorificado, como consagración de toda su vida de músico, aquella tarde de diciembre en que los cantos fúnebres tuvieron modulaciones flamencas, y el repique de las campanas alternaba con el de las castañuelas...

❊

Sin aquella feliz circunstancia del conflicto teatral, no hubiera sido posible que dos temperamentos tan dispares como eran los de Bretón y Ricardo de la Vega, conjuntaran el tema de su inspiración. Afanoso de suntuosidad y grandilocuencia el uno, hubo de aconsonantarse con la musa popular, de vena burlona y sentimental, del sainetero compenetrado de pueblo, pese a no serlo por su cuna ya que procedía de los ambientes señoriles.

Hijo del argentino **Ventura de la Vega**, revivieron en este criollo las formas y estilos castizos quedados sin herederos desde Ramón de la Cruz, viva palpitación venida de quién sabe cuales remotas influencias hereditarias, que bien podría suponérsele el abolengo de un abuelo majo...

Con haber sido autor prolífico, y ser las más de sus obras superiores a las del libreto de "La Verbena", es este sainete el único que lo sigue recordando, con todo y estar los anteriores musicalizados nada menos que por Chapí y Barbieri; que es decir los músicos máximos del género.

Las mocedades de Ricardo de la Vega no fueron de estudiante ejemplar, describiéndolo sus biógrafos tomando parte en representaciones teatrales, con otros aficionados mozalbetes, y corriendo la tuna estudiantil por las calles de la Latina, aficionado a las chulapas donairosas, de lenguaje zumbón en el que los sobreentendidos maliciosos se enredan sandungueros en el diálogo, como los flequillos de su mantón en los botones de la casaca. De ese mezclarse en el bullicio de un pueblo que vive en la calle, vino a dar en periodista, que es dar en andariego y entrometido, dialogando con el huevero "Luis el tumbón", o Crispín, truhán remendón, y el "honrado cajista", adquiriendo conocimiento con su ambiente real que trasladó a la escena en multitud de cuadros breves animados de vivos colores. Aquellas algaradas en las plazuelas de los mercados, con la intervención de los guardias sentenciosos, las "broncas" de castañeras y madamas, los galanteos de los "usías", fueron infundidos de un propósito idealizador que los convertía en obras de arte. Ricardo de la Vega copió las costumbres del pueblo, acentuando el dominio del sentimiento y de la emoción, mezclada con elementos cómicos, para que el pueblo se reconociera en el cuadro. Lo mima y divierte, al acecho de su risa, pero también lo alecciona con la inventiva de una fábula ejemplarizadora para que no abdique de su condición de pueblo, haciendo que triunfe el amor por sobre el interés, la pasión del joven sobre la del viejo alegre, y el chulapo de coraje sobre el alfeñique señorito.

Con parecer tan sencillas, estas fábulas poseen muy potente inventiva para relacionar las situaciones con los tipos, y el ambiente con el asunto, de tal modo que si se desposeyera al sainete de algunos de los elementos que lo componen, aparentemente secundarios, su desarrollo sería imposible. El "guindilla" y el sereno arreglando la "cuestión social" a la luz de un farol, el pisaverde, el viejo calavera, el hortera lechuguino, son tipos tomados de la realidad, con vida propia, reconociéndolos inmediatamente el espectador que les toma sus dichos incorporándolos al vocabulario de la calle para aconsejar al vehemente "el que se comprima", y no sea un "irracional, mayormente"...



RICARDO DE LA VEGA. — CARICATURA DE FRESNO.

De raigambre realista, hilillo vivo que mana de la fuente popular, viviente de plenitudes, el sainete tuvo siempre un alto significado en la dramática española, cuando el supuesto de vida permitía al español reconocerse en ellos, que cuando no, quedaba tieso y envarado contemplando el juego pueril, "español sentado" que tanto atemorizaba a Lope, tratando de halagarlo como tantos otros después, haciendo que al final del juego se le adelantasen los protagonistas y reverenciando al pueblo, le pidieran su aplauso "y perdonase las muchas faltas..."

❊

El cincuentenario del estreno de "La Verbena de la Paloma, o el Boticario y Las Chulapas, o Celos mal reprimidos", que todos esos títulos ornaron el sainete, tal vez por remedo burlón de la literatura de la época, ha sido celebrado en Madrid por el mundo oficial sin que hayamos sabido, a la hora ésta, en que ha consistido la celebración.

Años atrás, y durante muchos, la Asociación de la Prensa festejaba en la primavera "La Fiesta del Sainete", recordando la larga tradición de entremeses, pasos, tonadas a cuatro, y jocoserías que jalonan el género. La fiesta fué decayendo conforme el pueblo, el auténtico pueblo, dejó de reconocerse protagonista para ser figurón recusando los altos coloquios y los torneos oratorios en que se le ensalzaba. No es de presumir que el "mundo oficial" haya aprendido la lección después de haber sido olvidada, volviendo a contar con el "vulgo" para pedirle desde sus candilejas, "perdón por las muchas faltas". Esto le hubiera dado a la celebración del cincuentenario un gran signifcado, y habríase obtenido que en verdad "fuera soñá la Verbena de la Paloma..."

AMARUX.

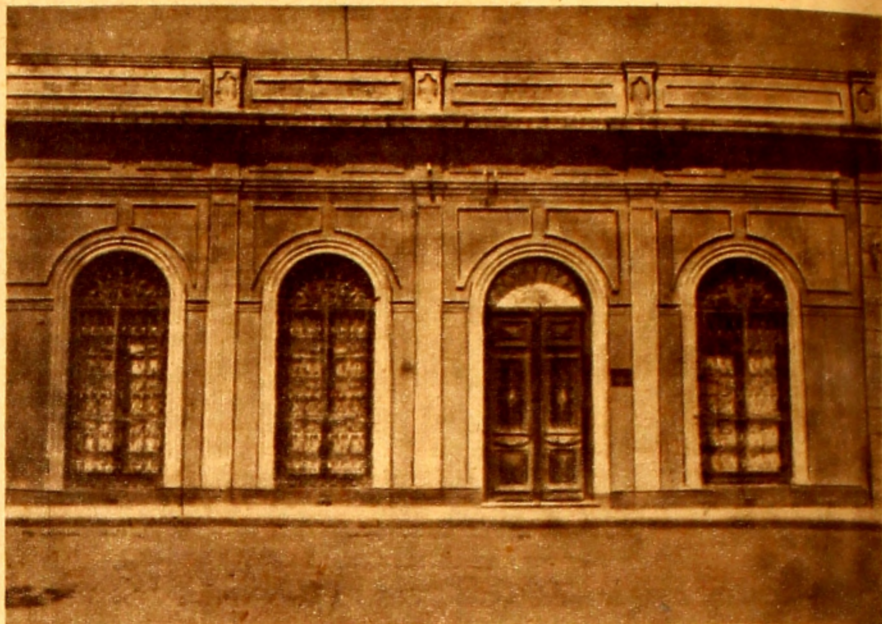


UNA "VERBENA" MEMORABLE FUE LA REALIZADA EN MONTEVIDEO, EN ENERO DEL AÑO 1895 POR UNA COMPAÑIA INFANTIL QUE ORGANIZO SAMUEL BLIXEN, PARA REPRESENTAR LA FAMOSISIMA ZARZUELA A BENEFICIO DEL ATENEO, DE MONTEVIDEO, EN EL TEATRO SOLIS. ESTA FOTOGRAFIA CORRESPONDE A ESE ESPECTACULO, Y APARECEN EN PRIMERA FILA LA "SUSANA" (SRTA. AMELIA ARRUE), LA "SEÑA RITA" (SRTA. PEPITA MORATORIO), "JULIAN" (ULISES FAVARO), "DON HILARION" (MARIO BLIXEN) Y "DON SEBASTIAN" (CARLOS OLIVERA WELLS).

(Fotografía obtenida por cortesía de la revista "Anales")



EL DOCTOR ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ EN LA PLENITUD.



LA LLAMADA CASA DE LAS REJAS, EN SAN CARLOS, DONDE NACIO ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ.

ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ

En el año 1904, — ardía la guerra civil en el territorio nacional, — por dos veces, en el espacio de un mes, el nombre del doctor Anacleto Dufort y Alvarez, sirvió de epígrafe a la prensa capitalina y con bien diferentes motivos, por cierto, para homenajes a las virtudes del patricio. Fué la primera, con ocasión de la elección de Presidente del Senado de que se hizo objeto al doctor Dufort, con el voto unánime de los Senadores colorados y con el aplauso de la opinión pública, que aceptaba la designación como el reconocimiento de méritos positivos y como una solución política de insustituible dicernimiento. La Presidencia del Senado significaba en aquellos tiempos la Vicepresidencia de la República: de ahí que la elección referida tuviera un alto significado y de ahí nuestro recuerdo de la guerra civil.

Batlle y Ordóñez, Presidente de la República, trazó un programa de energía y sacrificio, frente al alzamiento sin bandera perpetrado contra el gobierno, sin otro principio que el de llegar al poder por el poder mismo o ganar ventajas materiales para aproximarse al logro de ese objetivo. Había que conquistar la paz por la conclusión de la guerra, mediante el sometimiento de la montonera al imperio de las instituciones. En esta aspiración de honrado y leal patriotismo, el Presidente jugaba la vida y no solamente no se le ocultaba que la estaba jugando, sino que renunció, por una de las altas gamas de su espíritu caballeresco, a precaverse contra la posibilidad de lo siniestro. Se procuraba en aquellos solemnes instantes que, caído el abanderado, la bandera se sostuviese altiva y enhiesta contra todos los embates de la suerte; y por eso la elección de Presidente del Senado debía recaer en un seguro continuador de las supremas aspiraciones que Batlle sustentaba. Para felicidad del país, el abanderado y la bandera recorrieron juntos aquel azaroso período histórico.

La elección del Dr. Dufort y Alvarez representaba una realidad nacional. Un mes después, los diarios de Montevideo utilizaban el nombre del prócer como epígrafe de su necrología; y con más razón que antes se analizaban las cualidades del caído, se evocaban antecedentes, se historiaba la vida, desgraciadamente breve, del inspirado poeta que tantas almas conmovió con sus versos y se recordaba al valiente luchador que enfrentó las tiranías y las combatió con la luz intensa del pensamiento, sin excluir la adhesión a los movimientos revolucionarios de la tricolor y el Quebracho.

Cuarenta años se cumplen hoy, diez de marzo, del fallecimiento del Dr. Dufort y Alvarez, nacido en San Carlos el 22 de agosto de 1855, como lo consigna el Sr. Carlos Seijo, en su libro "Carolinos Ilustres".

Fué fundador, conjuntamente con Prudencio Vázquez y Vega, Daniel Muñoz y Manuel B. Otero, del diario "La Razón", que al poco tiempo de aparecer contó entre sus redactores al Sr. Batlle y Ordóñez. Antes





LA SEÑORA VIUDA DEL DOCTOR ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ Y SUS NIETOS HELENA BEATRIZ Y MARIO.

...undado "La Revista Científico Lite- ...rue tuvo muy buena aceptación en ...ambiente y había sido sobresalien- ...orador de publicaciones de la mis- ...ple. Tomó parte en las campañas ... de 1877 y 78, episodios que abrie- ...vos horizontes a la intelectualidad ...epública. Se discutían en la tribuna ... prensa principios filosóficos y se ...a el caudal cultural de la juventud ...dernas especulaciones y con vigo- ...onquistas del saber humano. Se ...on los moldes de una aldea prime- ...rutinaria y se pasó del a, b, c, al ... de la ciencia, en una busca de la ... como factor imprescindible para la ...d de los hombres.

...in orador fogoso que derramaba so- ...auditorio el calor del entusiasmo, co- ... un escritor de rectas orientaciones ...ñalaban al pueblo el camino de la ...acia, como único derrotero en que la ...d encontrará la perfección. Este hom- ...ofundamente equilibrado, amaba las ...s y las estudiaba en el infinito deam- ...por el espacio, para compensar, qui- ... la admiración de la bóveda celeste, ...dos vendavales que lo agitaban en ...ra. Batlle y Ordóñez encontraba en ...jestad del cielo, en la lejana y me- ...ca poesía de las estrellas, uno de ...otivos de preocupación intelectual. ...n éstas, otras dos líneas paralelas en- ...quellos hombres a quienes la vida ... en un incesante batallar y en un ... igualmente incesante, con mejores ...

...fueron con cinco lustros de intervalo. ...t llevó a la tumba la armoniosa belle- ... los sueños y Batlle llevó la aureola ...aberlos realizado.

...acleto Dufort y Alvarez, poeta, abo- ... conferencista, periodista, revolucio- ... o historiador, ofrece la más formi- ... arista de su personalidad en la con- ...ancia ideológica con Batlle; en la ...prensión de las doctrinas y en la co- ...ración que les prestó hasta el momen- ...ismo de la muerte. Fué un convencido ... los mirajes de civismo, con tanta abne- ...ón predicados en épocas oscuras de la ... de la República, habían de tener un ...zador decidido en el viril compañero ...etras que hizo en "La Razón" su apren ...je.

... Dr. Dufort y Alvarez, además del pa- ...por la prensa y de la labor meramente ...taria, ha dejado algunas obras de alien- ...entre otras la historia de la invasión de ...agüe y de la batalla de Cagancha, que ... el primer trabajo de este género en el ...s. Actuó brillantemente en política y lo ... es más, lo hizo con un desinterés ejem- ...r. Puso llave a su estudio de abogado ... Tacuarembó, donde conquistó, dicho sea ... paso, el honroso nombre de "abogado ... los pobres" y se trasladó a Montevideo ...ra compartir la lucha iniciada en la ...amblea del Cibils, donde vibraba, como ... grito revolucionario en la idea y en el ...cho, el "someterse o dimitir" que Juan ...rlos Blanco había hecho votar en alas ... su elocuencia.

Fué Consejero de Estado, Diputado, Mi- ...stro, Senador y Presidente del Senado. La ...sión de la lectura; el ansia de saber; la ...quietud de ensanchar el acervo espiri-



MARIA ELENA GARIBALDI HARISPE, MUSA INSPIRADORA DEL POETA, QUE FUE LUEGO SU ESPOSA Y COMPAÑERA.

tual, hicieron de Dufort y Alvarez un permanente estudioso. En 1895, EL DIA, refiriéndose incidentalmente a este personaje, decía, lo recuerda Seijo en la obra citada, que "siendo Dufort un fervoroso admirador de la literatura india, ha emprendido el estudio del sánscrito con el fin de leer los Vedas".

Era un alma llena de belleza y de generosidad. No sabía medir ni el odio ni el propio dolor, porque estaba más cerca de las estrellas que de las míseras asechanzas de la tierra. Seis días antes de morir, escribió a un amigo radicado en Buenos Aires, diciéndole: "Necesito hacer una inmersión, una vez siquiera antes de irme, en el mar de los recuerdos azules de nuestros años juveniles, tan llenos de luz". El presentimiento o la seguridad de su fin, tan claramente expresado en estas líneas de cautivante tristeza, lo llevaba a los "recuerdos azules" de la juventud, de aquella juventud que fué una bandera tendida desde el heroísmo inerme hasta los bastiones de la dictadura; que opuso los destellos luminosos de la palabra a los desmanes de la fuerza bruta; que escribió con letras de fuego el ejemplo de la rebeldía y que dejó en los campos de batalla alguna de sus más bellas esperanzas.

Esa era la juventud que Anacleto Dufort y Alvarez evocaba en la hora de morir.

A los cuarenta años de su desaparición, la recia figura del poeta, del hombre de ciencia, del luchador infatigable, recibirá un merecido homenaje. San Carlos, el solar de su cuna, incorporará hoy a la nomenclatura de las calles el nombre del melodioso sembrador de ideales; y Tacuarembó, que lo contó en el conglomerado social como un exponente de sabiduría y de bondad, hará lo mismo. El país entero acompañará con simpatía estas ceremonias, que vienen a defender del olvido una figura gloriosa del panorama nacional, que pasó por la vida sin dejar rencores y que fué, como una de aquellas estrellas fugaces, cuyo rápido trayecto estudió muchas veces en la quietud apacible de las noches.

Luis HIERRO.

Marzo 10 de 1944.



A raíz de su elección como Senador por Soriano "Caras y Caretas" publicó esta caricatura con el siguiente verso al pie:

"GERMEN DE SENADOR ES POR SORIANO:
TIENE EN STOCK SU PROBIDAD SIN MANCHA.
¿LUCHARA POR EL PUEBLO SOBERANO,
DEMOSTRANDO TENER TAN FIRME MANO,
CUAL TUVO EN LA BATALLA DE CAGANCHA?"



ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ, ADOLESCENTE

ES EL AMOR...

La fe perdida, el desencanto hallado,
rendido el cuerpo y fatigada el alma,
frente al negro fantasma de la angustia,
con los ojos cerrados dormitaba.

Pensaba cómo el tiempo inexorable
destiñe y resquebraja
el cuadro de bellísimos colores
que pintan la ilusión y la esperanza.

Por el antiguo alcázar de mis sueños,
como en salón después del baile, se hallan
pisoteadas las flores y los tules
y colgando ya rotas las guirnaldas.

Cual la amante Francesca en el infierno,
con tristeza exclamaba:
¡Oh, no hay mayor dolor que el acordarse
del pasado feliz en la desgracia!

De mis pesares en la selva oscura,
entre el negro follaje, a la distancia,
filtra un rayo de luna soñoliento...
Una visión, un sueño, una esperanza.

Es una niña. Con candor se asoma
al cristal de mi alma,
y llena de ternura y de promesas
dirige a lo más hondo una mirada.

EL CISNE Y LA FLOR DE LOTO

En no sé qué país remoto
un cisne siempre bajaba
a un arroyuelo y picaba
las blancas flores del loto.

En cierta noche de estío
tibia, azul y perfumada,
en que Diana recatada
se baja a bañarse al río,

nuestro cisne se desliza
por la diáfana corriente,
la que, al nádar, suavemente
con ondas azules riza.

Tersas las aguas y en ellas,
con pestañas de diamantes,
grandes, hermosas, brillantes,
se reflejan las estrellas.

Flores al cisne parecen
los reflejados colores,
Pica en el agua y las flores
Temblando se desvanecen.

Se va la noche sombría.
Por el bello panorama,
espléndida luz derrama
radiante y hermoso día.

Y abierta a un impulso ignoto,
se ve mecerse en el agua
como una blanca piragua
la gallarda flor del loto.

Desconfiado el cisne, mira
y dice con amargura:
"No me engaña tu blancura;
no existes, eres mentira.

En tus halagos no creo,
ni en tu apariencia engañosa...
¡Anda! visión deleitosa,
ilusión de mi deseo!"

Una viejita, en la siesta,
ese cuento me contaba;
pero después agregaba
frases oscuras, como ésta:

"Ahora tú comprenderás
por qué circunstancia extraña
el muy crédulo se engaña,
y el que no cree, mucho más.

Si allá en tus sueños, se mecen
esperanzas e ilusiones,
flores del alma, visiones
que al tocarlas desparecen

no las juzgues en tu anhelo
como engendros engañosos:
son reflejos misteriosos
de las verdades del cielo!"

San Fructuoso, noviembre 3/86.

LOS DOS FILOSOFOS

A los cinco meses de la invasión aliada en Italia, todavía no se ha producido allí, entre tanto acontecimiento, otro más tocante que uno de los primeros días, apenas mencionado al pasar en la balumba de noticias periodísticas. Me refiero al hallazgo de Benedetto Croce por una patrulla americana y su traslado en una pequeña embarcación, acompañado por la esposa fiel y por las cuatro hijas, a lugar seguro en manos de los aliados, para luego pasar a Nápoles, la tierra natal.

El nombre filosófico de Croce ha trascendido por el mundo. Se trata del filósofo más difundido en los últimos veinte años. Apagada la luz de Bergson, entró a alumbrar él. Los profesionales de la filosofía tratan de hacerlo aparecer como un fabricante de ideas. El profesionalismo filosófico no puede manejarse con hombres; tiene que manipular entes. El hombre estorba en la cátedra; allí sólo pueden expenderse ideas.

¿Qué ha hecho del "atorrante" Sócrates el profesionalismo filosófico? Sócrates era llano, popularísimo, no sin alambicamientos y bizantinismos, pero de expresión clara y directa que se entiende literalmente. Poco más o menos (con algo más de lirismo) es Platón, su discípulo, ambos ajenos al formulismo pedantesco del "hijo" del segundo y "nieto" del primero, Aristóteles. Pero la cátedra ha hecho de Platón y de Sócrates dos técnicos, dos constructores verbales, dos erizamientos de fórmulas. Les quitó la humanidad y los convirtió en jeroglífico.

Algo semejante se ha hecho con Croce. Se habla de su "logística". Si no enigmatizan el mundo ¿qué misión les queda a los profesores?... Por fortuna, Croce, aunque en determinado momento se dejó llevar por cierto profesionalismo, es más que su logística y que su misma mentada estética, ya más humana, sin embargo. Croce es el íntimo historiador de la vida italiana del Renacimento (no el anecdotario como Burkhardt), es sagaz crítico literario, y sobre todo es el hombre, lo que la cátedra no quisiera que hubiera sido jamás, porque no sabe qué hacer con él.

Croce, filósofo de renombre universal, el más grande de los filósofos vivos, uno de los magnos aportes de Italia a la sabiduría de todos los pueblos, no posee ningún diploma universitario ni quiso nunca ser profesor. Debe tenerse muy en cuenta el dato. Quiere decirse, que nunca pretendió dogmatizar ni envasar la cultura; no accedió a convertirse en expendedor de sabiduría; fué siempre un creador. Claro está, mereció el mote de anárquico, de disolvente, de perturbador.

Pero Croce vivió bajo el fascismo italiano un cuarto de siglo y no lo acató ni lo aceptó durante una hora. Indiferente a la escenografía mussolinista (antes d'annunziana), sin miedo al "óleo di ricino", desdeñoso del escarnio y de las amenazas de muerte, permaneció irreductible ante el asalto y el incendio de su rica biblioteca por los feroces "squadristi", y sobre todo supo encarar con coraje el aislamiento asfixiante, la perspectiva pavorosa de quedar al margen de la corriente de la vida.

Había en Italia, en aquel momento, otro filósofo afamado, casi tanto como él, Gentile. Se trataba (se trata) de otro hombre meritorio en el malabarismo ideológico, pero diplomado, profesor en ejercicio y sin humanidad. Un expendedor de cultura al mostrador, en último término. La cátedra medieval (la cátedra originaria) era una silla, de ahí su nombre; luego, fué un púlpito, como el que aún vemos en las iglesias. Hace rato que en todas las universidades del mundo la cátedra es materialmente un mostrador. ¿No se han fijado? ¡Todo un símbolo! Su apariencia no la distingue en nada del mostrador comercial, del "banco" en que los judíos exponían en el mercado, para el préstamo a interés, en la Edad Media, sus monedas de oro. Es que espiritualmente la cátedra se ha convertido también en un banco usurario, en un negocio. Un negociante de la cultura era Gentile, como todos los profesionales, es decir, nada parecido a un hombre culto. El fascismo lo atrapó con el cebo de un ministerio, que no obstante sólo pudo desempeñar poco tiempo.

De pronto, se derrumba la escenografía fascista a los embates de la humanidad. Duró veinticinco años. Demasiado para un tinglado de feria. Pero los hombres necesitan ciertas pruebas para redimirse. Se vino al suelo estrepitosamente la representación operística mussoliniana. Ese día, nadie en el mundo recordó el nombre de Gentile. ¿Había muerto o vivía el filósofo? A nadie le preocupó. Se pronunciaron súbitamente dos nombres: el de Matteotti y el de Croce.



BENEDETTO CROCCE.

Matteotti ya estaba en la gloria.. ¿Dónde se hallaba Croce? Los soldados expedicionarios americanos lo encontraron semisepulto en un pueblo italiano. Lo acompañaban las cuatro hijas que no quisieron dejarlo jamás, y la esposa que siempre fué la mitad de su vida. Con ellas lo trasladaron a sitio seguro. Fué un instante glorioso. No lo será mayor ningún otro de la invasión de Italia. Significa la recuperación de la humanidad italiana de entre las ruinas fascistas. Significa verdaderamente la recuperación de la humanidad de las ruinas del totalitarismo mundial. Y tenía que ser América, el Nuevo Mundo, quien cumpliese la hazaña.

Llevaba el gran filósofo italiano 77 años al hombro cuando fué rescatado. Podía haberse puesto a hablar de su tremenda odisea personal de un cuarto de siglo. Se puso a hablar del porvenir de Italia y del mundo. No había podido detener el curso del tiempo mientras el fascismo torturaba a su hermosa patria e irradiaba inquina por una vastísima área forastero. Los años también corrieron para él. Pero es como si, en vez de andar para adelante, los años hubiesen retrocedido. Habló Croce a sus rescatadores con el mismo vigor, con la misma lucidez que antes de 1919, como habló siempre, como hablaron y hablan y hablarán sus libros de filósofo sin hermetismos, de historiador honrado e inteligente, de crítico ecuánime y agudo, de escritor excelente, sin diplomas y sin profesorados.

¿Qué podría haber dicho Gentile en ocasión similar? Veinte, menos dieciocho, más cincuenta y seis, más sesenta, menos ciento catorce... Es decir: dos y dos son cuatro. El profesionalismo filosófico no consiste en otra cosa que en esa conversión de la sencillez al bizantinismo. Por eso, como las literaturas gongorinas de todos los tiempos y de todos los pueblos, es propio de las decadencias. Hay que disimular con fórmulas el vacío humano. ¿Por qué coinciden en nuestra época, sobre toda la haz de la Tierra, el vanguardismo literario y artístico, la poesía hermética, el expresionismo musical, el profesionalismo filosófico y los totalitarismos de derecha y de izquierda? Diferentes manifestaciones de una misma enfermedad: decadencia. Por ahí se encontraría a Gentile (y aun los hay peores). Croce estuvo en contra, amenazado, perseguido, aislado, enterrado en vida durante veinticinco años.

Pero Gentile murió irremediablemente, y Croce vive y pesa y pesará en los destinos de su patria y del mundo. Si ya hubiera muerto físicamente, como Matteotti seguiría gravitando, como la víctima del fascio delincuente. Gravitará siempre, con su persona o con su obra, con su obra o con su recuerdo. Es el auténtico humanista, no el que los usufructuarios de las Facultades de Humanidades quieren hacer pasar, humanista porque puede recitar de memoria la primera conjugación griega y un verso de Virgilio, sin saber nada del mundo. Croce es humanista porque, a semejanza de los que en los siglos XIV y XV saltaban el cerco de las pétreas letras divinas para internarse en el predio vivo de las letras humanas, es entendido en humanidad, no en humanitarismo, sino en humanidad, en achaques de los hombres.

Otro gran humanista, Borgesse, ha producido Italia en nuestros días. También se opuso al fascismo, y se le opuso desde la raíz, desde la Roma que tantos demócratas contemplan boquiabiertos. Cuando el "Goliath" de Borgesse se conozca como es debido, aprovecharemos la sabia lección de este otro gran antifascista italiano. Entre tanto, con la venerable y fresca ancianidad de Croce tiene Italia su derecho a la redención. Son estos hombres antitotalitarios y, por paradoja, íntimamente integrales, los que siempre han redimido al mundo.

En los medios filosóficos americanos hay muchos "crocistas". Son casi todos nazis o fascistas o falangistas, o por lo menos indiferentistas. Estos hombres no podrán presentarse erguidos ni hablar con voz de varón a los 77 años. No les pesará el tiempo, les pesará la conciencia. Ya les está pesando a algunos. Son manufactureros de la cultura; escarnecen a Corce al invocarlo. Croce, el autodidacto, el que tanto enseñó a los hombres, pero nunca dogmatizó con ellos, no puede ser invocado por estos fariseos. Estos deben pronunciar el nombre de Gentile, y aun se honran.

José GABRIEL.

SOCIALES



JORGE JOSE REGUEIRO, QUE CUMPLIO SEIS MESES.

LA ADUANA DE MALDONADO

Anhelo y esperanza de un pueblo

UN hecho trascendental para el porvenir de Maldonado fué, sin duda alguna, la colocación de la piedra fundamental del primer edificio de Aduana a construirse en aquel departamento (Punta del Este) como base para el desarrollo del progreso futuro de esa región marítima de la República.

No es nuestro propósito ocuparnos de aquella pomposa ceremonia realizada el 22 de noviembre de 1885, porque, de ella existen amplias crónicas en los diarios de la época; pero sí informaremos sobre detalles interesantes y poco conocidos, de las gestiones previas realizadas por la "Comisión Popular de Maldonado" con la esperanza halagadora de alcanzar a ver satisfechos los deseos de aquel pueblo, de colocar a su Puerto en el lugar de preferencia que por sus inmejorables condiciones físicas y geográficas le correspondía tener en nuestro comercio marítimo.



COMISION DELEGADA POR EL DEPARTAMENTO DE MALDONADO PARA GESTIONAR DE LOS PODERES PUBLICOS LA CONSTRUCCION DE LA ADUANA. SENTADOS, DE IZQUIERDA A DERECHA: SILVERIO ACOSTA Y JOSE REBOLLEDO. DE PIE, LAZARO ADIZZIO Y MANUEL Z. DELGADO. SOBRE LA MESA, EL MENSAJE DEL QUE FUERON PORTADORES.

Los habitantes de Maldonado, veían con harto dolor, que la decadencia de su pueblo seguía cada día en mayor grado.

Nada podía impedir las corrientes emigratorias de familias enteras e individuos sueltos, que en busca de medios de subsistencia, se alejaban de la ciudad, en número tan considerable, que se temía con sobrado fundamento, que si no se tomaban medidas para evitarlo, muy pronto quedaría despoblado.

La Aduana constituía un fervoroso deseo, y una justa y legítima aspiración de la población nacional y extranjera de la capital fernandina.

Ella cooperaría al engrandecimiento de la riqueza del país, por el desarrollo progresivo de las industrias, a que había de dar lugar la explotación de la variedad de productos con que la naturaleza ha dotado a aquella región de la República.

Convencidos de que la situación de Maldonado cambiaría fundamentalmente, si se conseguía aquella mejora reglamentada por una necesidad imperiosa, el pueblo de Maldonado inició gestiones ante los Poderes Públicos.

A raíz de la petición popular de Maldonado, para la creación de una Aduana y muelles en su puerto, se dictó la ley de 26 de mayo de 1884.

Por ella se disponía la construcción de depósitos de Aduana y muelles en el puerto de Maldonado, con arreglo a planos presentados por la "Dirección de Obras Públicas".

Habiendo transcurrido aproximadamente un año sin que se iniciaran los trabajos proyectados, y como esto ocasionaba a Maldonado inmensos perjuicios, interpretando los deseos de este pueblo y de todo el departamento, la "Comisión Popular" creyó necesario nombrar una "Comisión Delegada" que se presentara al Gobierno para hacerle conocer las circunstancias, porque atravesaba la capital del Departamento, a la vez que solicitara de éste la reglamentación de la mencionada ley.

Esta "Comisión Delegada" integrada por cuatro respetables vecinos de la localidad, se trasladó a Montevideo en la segunda quincena del mes de abril de 1885 siendo portadora de una carta de presentación del Jefe Político, y una exposición de la "Comisión Popular" de Maldonado, en la cual después de explicar los fundamentos de su gestión, expresaba:

"Pedimos en consecuencia, Excelentísimo señor, se sirva ordenar que por el Ministerio respectivo sea reglamentada la mencionada ley de 29 de mayo de 1884, a fin de que Maldonado entre a disfrutar de las ventajas que la misma le acuerda.

No dudamos Excelentísimo señor accederá al justo pedido que en nombre de los bien entendidos intereses del país, le dirige el vecindario del departamento de Maldonado en cuya representación suscribimos la presente como miembros de la Comisión popular encargada de gestionar ante V.E. la realización de las mejoras y franquicias acordadas en beneficio del primer puerto que tiene la República en el Río de Plata.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años.

Maldonado, abril 24 de 1885.

Firmados: Sandalio Ximénes, Presidente; Silverio Acosta, Vice-presidente; Silvestre Umenez, Manuel Z. Delgado, José Rebolledo, Saturnino Pintos, Elías L. Devicenzi, Antonín Burgueño, Jaime Sagristá, Juan S. Viera, Secretario".

Después de haber sido recibida en audiencia especial por el Primer Mandatario, la "Comisión Delegada" asistió al despacho del Sr. Ministro de Hacienda, donde se redactó el proyecto de anuncio para las subastas de las obras, a fin de ser sometido a la superior aprobación. Pasados algunos días apareció en el Diario Oficial, y fué reproducido por la mayoría de los diarios de la capital el llamamiento a licitación para la construcción de los depósitos de Aduana y muelles en el Puerto de Maldonado, con sujeción a los planos levantados por la Dirección de Obras Públicas, y el pliego de condiciones sobre materiales, etc.

Estaba comprendida también en aquel llamamiento, la construcción del camino a Punta del Este a que se refería el artículo 1º de la ley respectiva.

Satisfecha la "Comisión Delegada" por el buen éxito alcanzado en cumplimiento de la delicada misión que le fuera confiada por sus conterráneos, lo comunicó por telegrama a la Comisión Popular de Maldonado para que ésta a su vez lo pusiera en conocimiento de la población.

La grata noticia recibida en Maldonado en la noche del 7 de mayo de 1885 produjo en el ánimo de los fernandinos gran alegría y animación, dando motivo a ruidosas exteriorizaciones de regocijo popular.

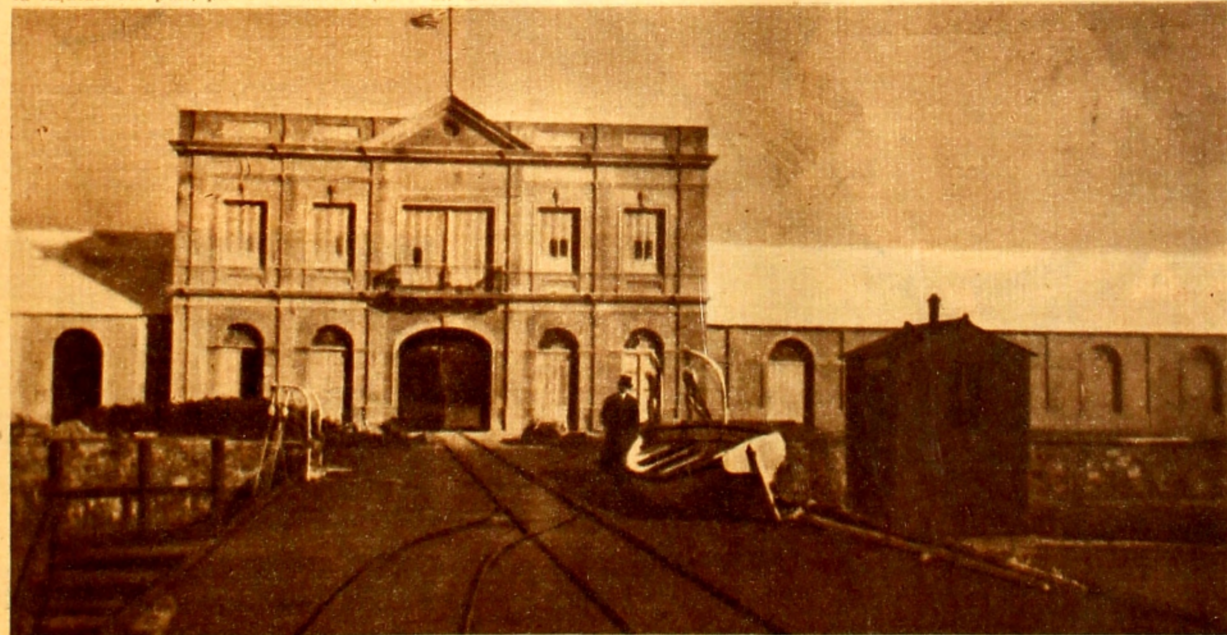
El pueblo se congregó en la plaza principal para oír los discursos que pronunciaron varios oradores a los que aplaudieron con vítores entusiastas.

Música, repiques de campanas y cohetes contribuyeron a dar mayor realce a aquella fiesta improvisada, la que terminó con un paseo por las calles de la ciudad acompañados de las autoridades locales.

Pocos días después estaba de regreso en Maldonado la "Comisión Popular Delegada", la que en una hoja impresa informó al pueblo de los detalles de las gestiones realizadas en Montevideo, expresando a la vez que volvía con el espíritu henchido de las más gratas esperanzas en el renacimiento y prosperidad futura de su tan querida ciudad y departamento, cuyas solitarias playas y fértiles campos se verían pronto poblados por numerosas empresas que contribuirían a mejorar la situación económica que afligía a los habitantes de Maldonado.

Mariano CORTES ARTEAGA.

Nota. — Los documentos que ilustran este artículo, fueron cedidos gentilmente por el señor Eduardo Acosta Viera.



MUELLE Y ADUANA DE MALDONADO. FOTOGRAFIA TOMADA HACE UNOS VEINTE AÑOS. LOS TECHOS DE LOS DEPOSITOS SON AHORA DE TEJAS, Y EL MUELLE HA SIDO AMPLIADO Y MODIFICADO.



INFORMACION GRAFICA LOCAL

ESCUELA DE ARMAS Y SERVICIOS. — INAUGURACION DE CURSOS CON ASISTENCIA DEL INSPECTOR DEL EJERCITO, GENERAL FAUSTINO LAGUARDA, E INSPECTOR DE ESCUELAS Y CURSOS.





La Voz de Polonia agradece a la Banda Municipal bajo la dirección del Maestro Don Vicente Ascone, la valiosa cooperación prestada en homenaje de Federico Chopin.

Montevideo Marzo 5 de 1944.

HOMENAJE A CHOPIN, EN EL 134 ANIVERSARIO DE SU NATALICIO, REALIZADO POR LA BANDA MUNICIPAL QUE DIRIGE EL MAESTRO VICENTE ASCONE, EJECUTANDOSE OBRAS DE CHOPIN. JOVENES POLACAS, CON TRAJES TIPICOS, ACOMPAÑADAS DEL DIRECTOR GENERAL DE "LA VOZ DE POLONIA", HICIERON ENTREGA AL MAESTRO ASCONE DE UN PERGAMINO.



SE INAUGURO LA ALIANZA URUGUAYA POR EL MUNDO LIBRE, EN SIGNIFICATIVO ACTO PUBLICO.

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA, PRIMER POETA NACIONAL

por NELSON GARCIA SERRATO

ACABA de ponerse a la venta la segunda edición de este libro del escritor compatriota Nelson García Serrato, premiado por el Ministerio de Instrucción Pública en el concurso de 1942. Fuera de toda duda este nuevo éxito es muy justo especialmente en un país como el nuestro en el que raros libros alcanzan los honores de una segunda edición, pues se trata de uno de los trabajos biográficos y críticos más completos y mejor logrados de cuantos se han realizado sobre la pintoresca e inconfundible personalidad de nuestro primer poeta nacional. No resulta fácil la evocación de una figura tan interesante, representativa no sólo de un es-



FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA. LITOGRAFIA DE MEGE WILLAMS.

tado de espíritu personal sino también de varias épocas de nuestra historia. Nacido en pleno régimen colonial, fué testigo de las luchas por la emancipación política y económica del país, en las cuales no participó, permaneciendo fiel a España, la patria de sus mayores que creía también la suya; y más tarde, de los primeros y borrascosos años de nuestra independencia; y de las angustias del sitio de la Nueva Troya, viniendo a morir en 1862, a los setenta años de edad, bien aprovechados ya que, según lo apunta el biógrafo, "hasta el último día de su vida hizo versos, infatigablemente".

García Serrato ha eludido los inconvenientes que suelen presentarse a los que ensayan el difícil género de las reconstrucciones históricas, ya sean individuales como colectivas, manteniendo en todo su libro un ritmo igual que le dá unidad y facilita su lectura. Iníciase, con "la estirpe y la formación espiritual del poeta", — punto de partida de toda su actuación futura, — su entroncamiento con una familia peninsular, — su padre era alto funcionario de la Colonia; — su educación severamente española y católica; su cultura clásica y hasta rancia; sus ideales solidarios con la Madre Patria. "En su conciencia, no tuvieron resonancia ni entraron en su área de cultura las preocupaciones políticas; las disputas filosóficas y las controversias entre la religión y la ciencia que crispaban la segunda mitad del siglo XVIII". Todo lo cual explica las actitudes de Acuña de Figueroa cuando el levantamiento de los criollos contra la dominación de España. Fué insensible entonces a los llamamientos a la libertad, y juzgó absurdo el ideal de la emancipación política de las colonias americanas que consideraba indisolublemente consustanciadas con la Metrópoli. Sin embargo, y como el mismo Acuña de Figueroa lo reconoció años más tarde al poner prólogo a una reedición de su "Diario del Sitio": "como otros americanos que después se han hecho recomendables por las letras o por las armas en honor y defensa de la patria él, en los primeros años de la Revolución, y muy joven todavía, cedió a las simpatías de familia, a las preocupaciones de su educación y antecedentes, y no comprendió, a primera vista, lo grande del movimiento, ni su impulso regenerador que debiera fructificar en las generaciones del porvenir".

Pero el desarrollo inevitable de los acontecimientos habría de obligar al poeta a modificar sus actitudes. Refugiado en Río de Janeiro a raíz de la expulsión de los españoles de Montevideo, volvió a su ciudad natal pocos años más tarde, abandonando su proyecto de radicarse en España y no volver a América: "Definitiva opción por la patria de nacimiento en contra de la patria de la estirpe; por la patria del sacrificio en contra de la patria del interés; y por la patria de la aventura en contra de la patria de la seguridad y de la fortaleza" Aceptó cargos de la dominación portuguesa y brasileña, como lo había hecho antes de la española, y como lo haría después de los gobiernos patriotas, pues no tenía bienes que le asegurasen la existencia. No era hombre de armas sino de pluma, y no participó así, activamente, en los sucesos que se desarrollaron en nuestro país hasta la invasión de los Treinta y Tres y la proclamación de la Independencia. Pero, producida ésta, el numen de Figueroa comenzó a concebir canciones patrióticas, convirtiéndose bien pronto, en el aeda de las gestas nacionales, de sus héroes y de los hechos imperecederos por ellos llevados a cabo. Ya en esos años escribió numerosas composiciones de tal índole, entre las que se recuerdan el "Himno de los Héroes", el "Cielito Oriental", la "Canción de los Treinta y Tres", y la "Oda a la jura de la Constitución", "Odas al pastoreo, a la Agricultura, a la Industria, a las Fábricas, a las Artes, al Comercio, a la Navegación y a las Ciencias", es decir, a todos los aspectos fecundos del trabajo pacífico que hace la prosperidad de las patrias. Todo esto era algo así como un prólogo del "Himno Nacional" cuyo texto elevó Figueroa el 8 de julio de 1833 al Ministro de Gobierno, entonces Don Santiago Vázquez. Figueroa lo había escrito para que fuera cantado en el tercer aniversario de la Jura de la Constitución, y el gobierno lo aceptó de inmediato, declarándolo "Himno Nacional" y dando al autor "las gracias por el celo que manifiesta por las glorias de la patria". Recién fué posible cantarlo ante el público por primera vez, el 21 de julio, en la función de gala celebrada en el Teatro, ante una muchedumbre que desbordaba de la sala y que aplaudió con entusiasmo. Entonóse en aquella ocasión con una música improvisada por el maestro español Antonio Sáenz. Recién en 1848, y a raíz de un concurso, se aceptó la música definitiva con que ha llegado hasta nuestros días, de la que fué autor el maestro Fernando Quijano siendo instrumentado por el maestro Francisco José Debali. El texto literario del himno sufrió también algunas modificaciones, hechas por el mismo Figueroa, cediendo a ciertas observaciones que le fueron dirigidas. "Fué el propio Figueroa quien propuso y obtuvo en 1845, la modificación de la letra de la Canción Nacional. Las destempladas y hasta crueles alusiones del primer himno a España, Portugal y Brasil, sobre todo, perturbaban la posición internacional de la república y obstaban al entendimiento con el poderoso imperio del Norte, propugnado por algunas cabezas iluminadas de la Defensa para derribar al gobierno de Rosas".

Si grande eran el prestigio y la popularidad de Acuña de Figueroa, — único poeta que existía en aquellos felices tiempos en nuestro país, — las estrofas del nuevo himno, — voz tonante y aliento heroico de misma nacionalidad, — contribuyeron a acrecentarlos enormemente. Del cronista de Montevideo que era, se convirtió en el poeta representativo de la República, en el cantor oficial de sus grandes glorias imperecederas. Eso le dió un nuevo título, una jerarquía especial que no perdería ya, y que serviría para que atravesara incólume, a través de todos los acontecimientos, mereciendo siempre el mismo respeto de los Poderes Públicos y el mismo aplauso de las muchedumbres orientales. "Sustraído a la militancia partidista, — apunta el biógrafo, — su carrera de los honores estuvo jalonada por destacadas designaciones administrativas: Tesorero General del Estado; Director de la Biblioteca Nacional; Censor de Teatro; y miembro fundador del Instituto de Instrucción Pública. En los años de la Guerra Grande, bajo el asedio más largo y penoso que conoció y soportó en su vida integró el Consejo de Estado y la Asamblea de Notables. Tal fué la única oportunidad en que Acuña de Figueroa desempeñó cargos de sentido político".

En medio de las vicisitudes de la época, Acuña de Figueroa siguió haciendo hasta su muerte, ocurrida en 1862, una vida apacible, rodeado del aprecio general, entregada, exclusivamente, al desempeño de sus cargos administrativos y a alinear versos, que fué la razón principal sino única, de su existencia. Este libro de García Serrato es, como lo consignamos al principio, no sólo de índole biográfica sino también crítica, abundando en acertadas observaciones referentes a la obra torrencial y poco controlada de este impenitente enamorado de las musas. La frase de Marcelino Menéndez Pelayo: "hacía versos sobre todas las cosas" lo pinta de cuerpo entero. Naturalmente que esa fecundidad conspiraba contra la calidad de la producción, y que de todo lo que escribió quedarán pocas páginas inmortales, aunque las suficientes para asegurarle un puesto de privilegio no sólo en nuestra literatura, sino en la literatura hispanoamericana. Cultivó todos los géneros, desde el épico hasta el descriptivo, desde el solemne al desenfadado, desde el largo poema a la breve e intencionada letrilla. Pero, a nuestro juicio, lo más valioso de la obra de Figueroa está en sus versos humorísticos, de los que se extraería un excelente tomo si se hiciera de ellos una cuidada selección. "Poeta de vena humorística y amable, — dice García Serrato, — constituyó en esa faceta una de las escasas excepciones de la América de su época, solemne o aterrada, crispada por las guerras emancipadoras o sacudida por luchas intestinas. Capaz, en veces, de alcanzar las sonoridades del bronce de las glorificaciones, supo en otras sonreír con gracia en el epigrama, deslizar el chiste sobre las cosas cómicas o grotescas de la vida, y componer, entre burlas y veras, el comentario zumbón y divertido de la actualidad. Pocos centones de epigramas, compuestos por un solo autor, según Pelayo, contienen tantos buenos como los que se pueden seleccionar entre los que figuran en el "Mosaico". Su inspiración, su gracia, y su habilidad para mover la intención y la malicia, aproximábanlo a los modelos de Horacio en las letras antiguas y a los de Quevedo en las letras castellanas. Del uno tenía la leve aptitud irónica y del otro la agudeza chisporroteante, la travesura sutil y la burla fácil a flor de labios. El Góngora de las letrillas influyó, seguramente, sobre Figueroa. Atraído irresistiblemente por la poesía festiva concibió en ese género las manifestaciones mejores, más felices y auténticas de su espíritu, jocundo y burlón por natural idiosincracia, hizo del reír un arte y una sabiduría. Sonriendo apenas o riendo francamente, o disimulando y conteniendo la hilaridad, castigó costumbres, vapuleó extravagancias, y se mofó de absurdidades individuales y colectivas. El romance satírico, la letrilla y el epigrama punzante como un aguijón, — manejados por Figueroa con incomparable destreza, — fueron formas de su habitual y jubilosa expresión literaria. Podríase decir acaso, — de acuerdo con el criterio explanado por Bergson de que la risa constituye la sanción social del ridículo, — que las jugosas sátiras del poeta ejercieron en su hora y en su ambiente una especie de ministerio público, de espontánea fiscalía, de libérrimo y saludable tribunado para corregir la irrisoria mentecatez del gesto, de la conducta y de la vida. Mas, ni a pretexto de regocijos propios y ajenos, su crítica no empuñó látigos despiadados ni erigió picotas infamantes. Los parlamentarios enmudecidos, los pedantes solemnes, los oradores vanilocuos, los personajes engolados, los literatos jactanciosos, los plagiarios sin conciencia, y los políticos sin escrúpulos atrajeron su curiosidad y provocaron su ironía, pero no desataron su sevicia ni su furor. Aquel hombre que reía de las ridiculeces de todos y de sus flaquezas personales, no hubiera podido aceptar en serio las funciones de censor ni el oficio de verdugo. Su sonrisa no pareció así un rictus de amargura, ni su carcajada batió el rumor reconroso de una pasión acerba, ni su sátira preparó secretos tósigos o afiló invisibles estiletes para herir de muerte con disimulo. Devoto del "Cisne de Venusa", benévolo y gentil sermonario, debió alejarse, desagradado e inquieto de los modelos del acrimónico Juvenal, repartidor implacable y cotidiano de escarnios y vilipendios".

Tal, en rápido examen, el contenido sustancial de este excelente libro que además de tales virtudes tiene la no muy común de hallarse bien escrito, en un estilo claro y armonioso, adecuado a su carácter, que facilita la lectura y hace grata y amena una disciplina que tantos otros parecen haberse empeñado en convertir en fruta prohibida a fuerza de deshumanizarla con fatigosas erudiciones, pueriles detallismos, o pomposidades y exageraciones que no resisten al más inocente examen.

Alberto LASPLACES.

Marzo de 1944.



ULTIMA RESIDENCIA DEL POETA, EN LA CALLE WASHINGTON Nº 94, ENTRE GUARANI Y MACIEL. HOY TIENE EL NUMERO 182.



RESIDENCIA DE FERNANDO QUIJANO, AUTOR DE LA MUSICA DEL HIMNO, JUNTO A LA CAPILLA Y HOSPITAL. "PERA LITERARIA" DE LA EPOCA.

CAMPEONATO SUD-AMERICANO DE BOXEO AMATEUR

En la ciudad de Lima, capital del Perú, ha transcurrido el 22º Campeonato Sudamericano de Boxeo Amateur, correspondiéndole la figuración principal, lo mismo que en 1938, a la representación peruana.

Estos interesantes torneos vienen desarrollándose desde 1920, en que se efectuó su disputa inicial, siendo sede nuestro país. Muchos recuerdos agradables, en cuanto a técnica y expresiones de solidaridad han dejado a través de casi cinco lustros, pero quizás las mayores emociones sean las deparadas en 1925, pues el conjunto uruguayo logró siete campeones y con ello el elocuente título de ganador del certamen en tercera oportunidad, pues también había triunfado en 1920 y 1922. Roberto D'Aragona triunfó en peso mosca; Guillermo Llorca, fallecido hace unos años, ganó en peso gallo; Vicente Prícoli, peso pluma; J. C. Nicolari, peso ligero; Luis Gómez, peso welter; Hugo Meliante, peso mediano; Guillermo Silva, medio pesado. Las jornadas aludidas transcurrieron en el Estadio Nacional de la calle Piedras. En 1923 llevamos a Buenos Aires una excelente representación y sin embargo sólo triunfó Amelio Casella, que ya había probado sus brillantes recursos al superar a Mario González en la selección. Figuras prominentes del boxeo han resaltado en estas lides; entre muchos de valer algo corriente, aunque muy expresivo para épocas como la que vamos pasando, cabe mencionar en sitiales de clasificación suprema a Luis Gómez, campeón panamericano, Guillermo Silva y Andrés Miguez, uruguayos; Guzmán, Urteaga y Fernandito, chilenos; Justo Suárez, Victorio Campolo, teniente Héctor Méndez, Gallardo, Porzio, Kid Uber, argentinos.

Cotejar el núcleo de campeones uruguayos de 1920, también 1922 en que la victoria se obtuvo en Río de Janeiro, aún 1925, 1930 y 1933, en que el éxito se produjo en Montevideo significa apreciar cómo merma el carácter del tecnicismo y el temple de los nuevos protagonistas. Quizás influya en ello el declive que se nota en el favoritismo, en la atracción acerca de boxeo, sobre todo del boxeo de espectáculo también intervienen los errores y descuidos de la dirección que hace años se está imponiendo. Y, seguramente, en aquellos tiempos próximos a las proezas de Angel D. Rodríguez, había motivos de enseñanza y entusiasmo superiores a los actuales. Los triunfos de un campeón como Rodríguez, la ansiedad de sus matches con tenaces figuras de entonces, el ambiente airoso que eso mismo creaba al boxeo, servía para estimular a las generaciones que iban haciéndose... Hoy son muy tenues los reflejos, en los núcleos juveniles que surgen, las magníficas actuaciones del recordado púgil principal.



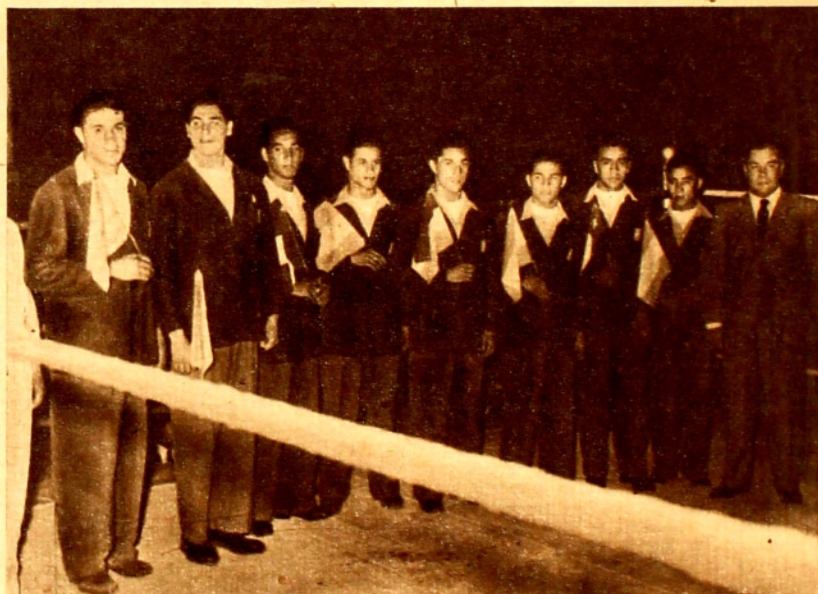
EL CONJUNTO REPRESENTATIVO DE CHILE, DE TENAZ GESTION.



DELEGACION DEL PARAGUAY, DE LABOR DISCRETA, DADO LO POCO QUE ALTERNAN SUS PUGILES EN CONTIENDAS INTERNACIONALES.



F. COSTANZO, H. CABRAL GURMENDEZ, H. FORNO Y DEMAS MIEMBROS DEL EQUIPO URUGUAYO



TESONERO Y CAPACITADO ELENCO ARGENTINO, QUE EFECTUO LAS MEJORES EXHIBICIONES EN CUANTO A VISITANTES



LOS OCHO BOXEADORES URUGUAYOS Y EL DIRECTOR TECNICO F. COSTANZO.



LA REPRESENTACION DE PERU, EN SU SEGUNDA CONQUISTA DEL CERTAMEN.

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

EL BUFON DE LA MUERTE























Casa Soler

PARA LA MEDIA ESTACION ESPLENDIDO SURTIDO DE

GENEROS DE LANA

GENERO LISO	PURA LANA - GRAN RECLAME ANCHO 0.70	$ 0.95
GENERO DE LANA	GRAN VARIEDAD DE COLORES - ANCHO 0.75	$ 1.10
GENERO DE LANA	ESCOCES Y CUADRITOS ANCHO 0.75	$ 1.20
GENERO DE LANA	CUADRITOS DE RIGUROSA MODA - ANCHO 0.75	$ 1.50
GENERO DE LANA	LISO - COLORES DE MODA ANCHO 0.80	$ 1.50
GENERO DE LANA	ESCOCES Y CUADRITOS ANCHO 0.80	$ 1.70
GENERO DE LANA	LISOS Y PEQUEÑOS LABRADOS ANCHO 0.80	$ 1.80
GENERO DE LANA	GRAN OPORTUNIDAD ANCHO 1.40	$ 2.40
CLYDELLA	SELECTA VARIEDAD EN PEQUEÑOS ESTAMPADOS - ANCHO 0.70	$ 2.60
GENERO DE LANA	PEINADA - COLORES DE ACTUALIDAD - ANCHO 1.40	$ 2.80
VIYELLA	BONITOS ESTAMPADOS EN COLORES FIRMES - ANCHO 0.70	$ 2.95
GENERO DE LANA	LISO - TODOS LOS COLORES DE MODA - ANCHO 1.40	$ 3.00
GRANIZA DE LANA	TEJIDO DE ACTUALIDAD ANCHO 1.40	$ 3.20
GENERO DE LANA	CON GRANDES CUADROS DE MODA - ANCHO 1.40	$ 3.20
GENERO DE LANA	MUY SUPLE - LIVIANO ANCHO 1.40	$ 3.50
GENERO DE LANA	PEINADA - MUY BUENA CALIDAD - ANCHO 1.40	$ 4.00
GENERO DE LANA	PEINADA - GRAN SUPLESA ANCHO 1.40	$ 4.20
ESCOCES	DE PURA LANA - BONITAS COMBINACIONES - ANCHO 1.40	$ 4.50



VISITE nuestra sección **MERCERIA** en ella encontrará los implementos necesarios para la buena terminación de su vestido o saco

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

"PUBLICIDAD"